

Trabajo Fin de Grado

El auge de la economía chilena durante los
gobiernos de la Concertación

Autor/es

Miguel Mesa García - Escudero

Director/es

Jaime Jesús Sanaú Villarroya

Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Zaragoza
2021 - 2022

INFORMACIÓN

Autor del trabajo: Miguel Mesa García - Escudero

Director del trabajo: Jaime Jesús Sanaú Villarroya

Título del trabajo: Economía de los países emergentes: El auge de la economía chilena (1990-2010)

Titulación: Administración y Dirección de Empresas

RESUMEN

Latinoamérica ha experimentado profundos cambios sociales, políticos, culturales y económicos debido a diversas razones a lo largo de toda su historia. Más concretamente, Chile ha sabido responder de manera muy eficaz a todos estos fenómenos que durante las últimas décadas han ido planteándose hasta llegar a ser uno de los países mejor situados económicamente en América del Sur.

A lo largo de este trabajo, se analizará la evolución de la economía chilena a través de diversos factores (económicos y sociales) desde el fin de la dictadura de Augusto Pinochet en 1990 dando comienzo a la etapa democrática en el país con los avances y ventajas que esto trajo consigo (gracias a la democracia se consiguió un mayor reparto equitativo del PIB, se lograron avances significativos en temas sociales...) a lo largo de los años comprendidos entre 1990 y 2010, cuando la crisis financiera de 2008 ya había comenzado y afectado a las economías de los diferentes países del mundo. Por tanto, serán objeto de estudio los cuatro gobiernos de la Concertación que rigieron el país durante el periodo mencionado (años de gran expansión de la economía chilena durante el que también se vivieron momentos de recesión originados por diversas causas). Asimismo, se estudiará la evolución de las relaciones económicas internacionales de Chile durante los gobiernos de la Concertación centrándose principalmente en las que se establecieron con España, jugando dichas relaciones un papel fundamental en el buen desempeño de la economía chilena a lo largo de las dos décadas analizadas.

ABSTRACT

Latin America has undergone profound social, political, cultural and economic changes for a variety of reasons throughout its history. More specifically, Chile has been able to respond very effectively to all these phenomena that have arisen in recent decades, to the point of becoming one of the best-placed countries in South America in economic terms.

This paper will analyse the evolution of the Chilean economy through various factors (economic and social) since the end of the dictatorship of Augusto Pinochet in 1990, which marked the beginning of the democratic stage in the country with the advances and advantages that this brought with it (thanks to democracy, a more equitable distribution of GDP was achieved, significant progress was made in social issues...) throughout the years between 1990 and 2010, when the financial crisis of 2008 had already begun and affected the economies of the different countries of the world. Therefore, the four Concertación governments that governed the country during the aforementioned period (years of great expansion of the Chilean economy during which there were also moments of recession due to various causes) will be the subject of study. Likewise, the evolution of Chile's international economic relations during the Concertación governments will be studied, focusing mainly on those established with Spain, which played a fundamental role in the good performance of the Chilean economy throughout the two decades analysed.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA CHILENA (1990-2010).....	7
2.1. Presidencia de Patricio Aylwin Azócar (1900-1994).....	7
2.2. Presidencia de Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1994-2000).....	13
2.3. Presidencia de Ricardo Lagos Escobar (2000-2006).....	20
2.4. Presidencia de Michelle Bachelet Jeria (2006-2010).....	24
3. RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES DE CHILE (1990-2010).....	28
3.1. Relaciones económicas internacionales de Chile (1990-2000).....	28
3.2. Relaciones económicas internacionales de Chile (2001-2010).....	33
4. CONCLUSIONES.....	36
5. BIBLIOGRAFÍA.....	38
6. ANEXOS.....	42

ÍNDICE DE GRÁFICOS Y TABLAS

Gráfico 1. Evolución PIB de Chile de 1990 a 2010 medido en millones de dólares estadounidenses a precios constantes de 2015.....	9
Gráfico 2. Tasa de crecimiento real del PIB de Chile (1990-2010).....	10
Gráfico 3. Evolución tasa desempleo total y juvenil (1990-1994). Estimaciones del INE de Chile.....	11
Gráfico 4. Evolución tasas de ocupación vulnerable y por sectores de Chile (1991-1999).....	12
Gráfico 5. Evolución tasa desempleo total y juvenil (1994-1999). Estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).....	15
Gráfico 6. Evolución tasa desempleo total y juvenil (2000-2006). Estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).....	22
Gráfico 7. Evolución tasas de ocupación vulnerable y por sectores de Chile (2000-2010).....	23
Gráfico 8. Evolución tasa desempleo total y juvenil (2006-2010). Estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).....	27
Tabla 1. Distribución sectorial (%) de IED en Chile (1990-2000).....	30
Tabla 2. Distribución geográfica (%) de IED en Chile (1990-2000).....	30
Tabla 3. Distribución geográfica (%) de IED de Chile (1990-2000).....	32
Tabla 4. Distribución sectorial (%) de IED de Chile (1990-2000).....	32
Tabla 5. Distribución sectorial (%) de IED en Chile (2001-2010).....	34
Tabla 6. Distribución geográfica (%) de IED de Chile (2001-2010).....	35

1. INTRODUCCIÓN

Un país emergente es aquel que cuenta con una perspectiva de evolución positiva en cuanto a ingresos se refiere. Según Antoine Van Agtmael (economista que acuñó por primera vez el término “mercado emergente” en los años 80), son “naciones que cuentan con un rápido crecimiento económico en comparación con las tasas de los países desarrollados, pero las cuales no entran en esta última clasificación debido a tener todavía una renta per cápita baja” (Equipo Singular Bank, 2017). Hay quien piensa que para considerar un país como emergente basta con observar el crecimiento de su PIB, pero esto no es así, ya que existen otros indicadores que influyen como son la educación, la sanidad o la seguridad nacional, variables que nos señalan si un país se encuentra en vías de desarrollo o no.

Por esta razón, pueden diferenciarse una serie de características que comparten (o deberían compartir) estas naciones calificadas como emergentes (Westreicher, 2019 y José Francisco López, 2018):

- Se trata de economías abiertas al mundo que firman tratados de libre comercio y simplifican los trámites aduaneros para aumentar su volumen de negocio.
- Las bolsas de valores de estas economías reciben cada vez una mayor cantidad de capital de diversos inversionistas que buscan diversificar en estos países sus carteras de negocio.
- Estos mercados cuentan con una mayor rentabilidad esperada que el resto de países debido a sus altas tasas de crecimiento.
- Además, se trata de países que buscan alejarse de las actividades del sector primario y no depender tanto de ellas, y así poder impulsar otros sectores con un nivel más alto de rentabilidad en el futuro.
- Los mercados emergentes cuentan también con una serie de inconvenientes o riesgos como puede ser el nivel de eficiencia de sus organismos (que no es tan alto como el de los países desarrollados y es por eso que deben esforzarse en mejorar la calidad de sus instituciones). Las economías emergentes deben poseer suficientes recursos para evitar problemas como la inestabilidad política, la volatilidad del tipo de cambio o el deficiente grado de infraestructuras que estos países suelen tener.

- Es indispensable que cuenten con un sistema regulatorio que contribuya a prevenir dichos riesgos y que refuerce su sistema financiero, un mercado de divisas (o cambiario) que facilite el comercio internacional y la inversión así como un mercado bursátil que ayude a realizar transacciones de productos financieros con facilidad.

En el mundo podemos encontrar una gran cantidad de estados en vías de desarrollo como Tailandia, Colombia, Malasia, Taiwán, además de los ya conocidos Brasil, China, India, Rusia o Sudáfrica, pero a lo largo de este trabajo se estudiará el caso de Chile.

El objetivo principal de este trabajo es observar la evolución de no solo la economía (aunque sea el aspecto más estudiado en el mismo) de un país emergente, sino que también serán objeto de estudio otro tipo de ámbitos o indicadores de la calidad de vida en un país, como por ejemplo, el grado de acceso a la sanidad y educación públicas, las diferencias sociales que existen o cómo han influido los diferentes momentos políticos que se han vivido. También se analizará la evolución de las relaciones económicas y políticas que se han establecido entre la nación chilena y el resto de países del mundo, suponiendo estas mismas un claro motor de la economía de Chile durante el periodo analizado. Más concretamente, el estudio se centrará en analizar también las relaciones establecidas con España, ya que desde hace tiempo existe un gran vínculo económico entre ambos países.

En cuanto a la motivación del trabajo, las buenas relaciones existentes entre España y Chile suponen una razón de peso para analizar el porqué de ellas y su evolución. Además de poder analizar por qué y cómo un país que a finales de la dictadura se encontraba en una situación difícil de superar, consiguió abrirse paso entre el resto de naciones llegando a ser uno de los países punteros de América del Sur, siendo posteriormente reconocido como una economía emergente gracias a la ventaja que le proporcionó el cambio hacia la democracia.

Para ello, el trabajo cuenta con diversos apartados diferenciados entre la evolución económica y social a lo largo de las dos décadas estudiadas (con subapartados que corresponden a cada uno de los cuatro gobiernos de la Concertación que se dieron entre 1990 y 2010), el análisis de las relaciones económicas internacionales de Chile diferenciando dos epígrafes que se corresponden con cada una de las dos décadas examinadas y las conclusiones finalmente extraídas durante el desarrollo del trabajo.

2. EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA CHILENA (1990-2010)

En este apartado se analizará el crecimiento de la economía chilena a lo largo de los últimos años a través de los indicadores económicos y sociales que señalan el grado de calidad de vida que los ciudadanos han disfrutado en cada etapa. Para ello, es necesario dividir este periodo de tiempo en diferentes etapas. Estas etapas se corresponden a las diferentes presidencias de Chile desde la caída de la dictadura militar de Pinochet en 1990. El apartado cuenta con cuatro secciones correspondientes a los mandatos de los presidentes que conformaron la Coalición de la Concertación por la Democracia, una agrupación de partidos políticos de izquierda, centroizquierda y centro que gobernó Chile entre los años 1990 y 2010 mediante los siguientes cuatro gobiernos; Patricio Aylwin (1990-1994), Eduardo Frei (1994- 2000), Ricardo Lagos (2000-2006) y Michelle Bachelet (2006-2010).

2.1. Presidencia de Patricio Aylwin Azócar (1990-1994)

La dictadura militar fue un periodo de la historia de Chile clasificado como uno de los más duros en el aspecto social. Se incrementaron las diferencias sociales, pues el desempleo llegó a alcanzar el 30% de la población, el salario real se redujo en un 22% y hasta un 55% de las familias chilenas vivían en situación de pobreza. Durante esta etapa se aplicó una política económica neoliberal que logró reducir la inflación existente a un 12% anual (Anexo 1) y se liberalizó la importación de productos (González de Castejón y Martos Laborde, 2003)¹.

La situación de Chile empeoraba por momentos, lo que desembocó en un plebiscito celebrado el 5 de octubre de 1988 en el que se rechazó al general Pinochet y se adelantaron las elecciones a 1989. Con ello, se puso fin a 16 años de una severa dictadura y Patricio Aylwin (demócrata cristiano y miembro de la Coalición por la Concertación) se convirtió en presidente democrático de Chile.

Pasados ya suficientes años, podemos clasificar la década de los años noventa como una época de bonanza en la economía chilena, con notables tasas anuales de crecimiento del PIB que favorecieron a la mejora de las condiciones de vida de la población y asentaron las bases necesarias para progresar en el futuro. Para conseguir un progreso continuado, el proceso de disminución de la pobreza fue clave, además de una redistribución del gasto público y diversas reformas de ámbito educativo, arancelario y judicial (Aninat, 2000).

¹ Páginas 29-32.

Al comienzo del mandato de Aylwin el objetivo era conseguir un crecimiento estable del PIB a través de incrementos en la inversión (anteriormente, durante los últimos años de la dictadura, se produjo un impulso en la inversión productiva del 3%), equilibrando los desajustes macroeconómicos como la excesiva inflación, el desequilibrio externo o la depreciación del tipo de cambio real que la dictadura había dejado en Chile (Ffrench-Davis, 2002). En 1990 y con un PIB de 72.618 millones de dólares² (5.470,50\$ per cápita), se presentó un programa de reforma laboral y tributaria dando mayor legitimidad a la legislación laboral e incrementando los ingresos fiscales, respectivamente.

2.1.1. Situación económica: evolución del PIB y otros indicadores

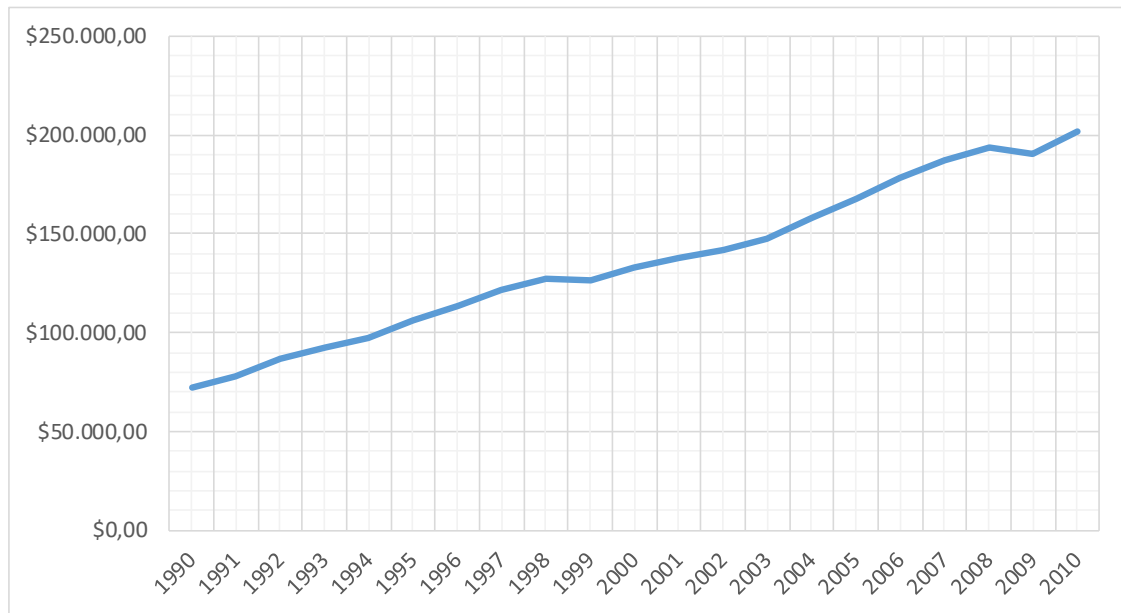
Tras la llegada de Aylwin al poder, se trató de incrementar la inversión y de ajustar los desequilibrios macroeconómicos producidos durante la dictadura militar, asentando una política económica que entrase en el nuevo marco democrático chileno. Para ello fue necesaria la reforma tributaria y la modificación de la estructura del gasto público (se aumentó el gasto social). No obstante, lo que sucedió a lo largo de este mandato estuvo también influenciado por las reformas y políticas de años anteriores (Arellano Marín, 2016)³. A comienzos de la década de 1990, Chile poseía un PIB de 72.618 millones de dólares (Gráfico 1); 5.470,50\$ per cápita cuando con un incremento en la responsabilidad fiscal originado por la reforma tributaria, los ingresos del Estado comenzaron a crecer de forma clara (3% del PIB) (Ffrench-Davis, 2002).

Además de la reforma, una fuerte expansión de la actividad económica y de las importaciones, el mantenimiento de precios más altos del cobre de lo esperado y la reducción de las evasiones tributarias, contribuyeron al avance de la economía (Pardo, 2017).

² Todos los datos referentes al PIB, PIB per cápita y tasa de crecimiento del PIB de Chile, han sido obtenidos de los Indicadores del Desarrollo Mundial del Banco Mundial y están medidos a precios constantes de 2015. Disponible en: <https://databank.bancomundial.org/reports.aspx?source=world-development-indicators#>

³ Página 6.

Gráfico 1. Evolución PIB de Chile de 1990 a 2010 medido en millones de dólares estadounidenses a precios constantes de 2015



Fuente: Banco Mundial (2021).

Como se puede observar en el Gráfico 2, el mayor crecimiento en la tasa del PIB durante el gobierno de Aylwin se dio de 1991 a 1992, cuando aumentó algo más del 11%, debido a que la reforma tributaria instaurada en 1990 comenzaba a dar sus frutos. En 1992 se alcanzaron los 87.027 millones de dólares de PIB, lo que suponía 6.343,22 dólares per cápita (Gráfico 1). Con la mejoría económica se elevó el gasto público a la par que se incrementó el ahorro (ya que los ingresos fueron superiores a los gastos) con la intención de financiar inversión pública y generar un superávit del 1,4% del PIB (Ffrench-Davis, 2002). Patricio Aylwin se mantuvo en el poder hasta 1993, año en el que el PIB chileno era de 92.762 millones de dólares (6.652,02\$ per cápita), incrementando en un 7,25% nominal de media durante su gobierno (5,5% en términos per cápita), más que en los años anteriores a su llegada a la presidencia (Banco Mundial, 2021).

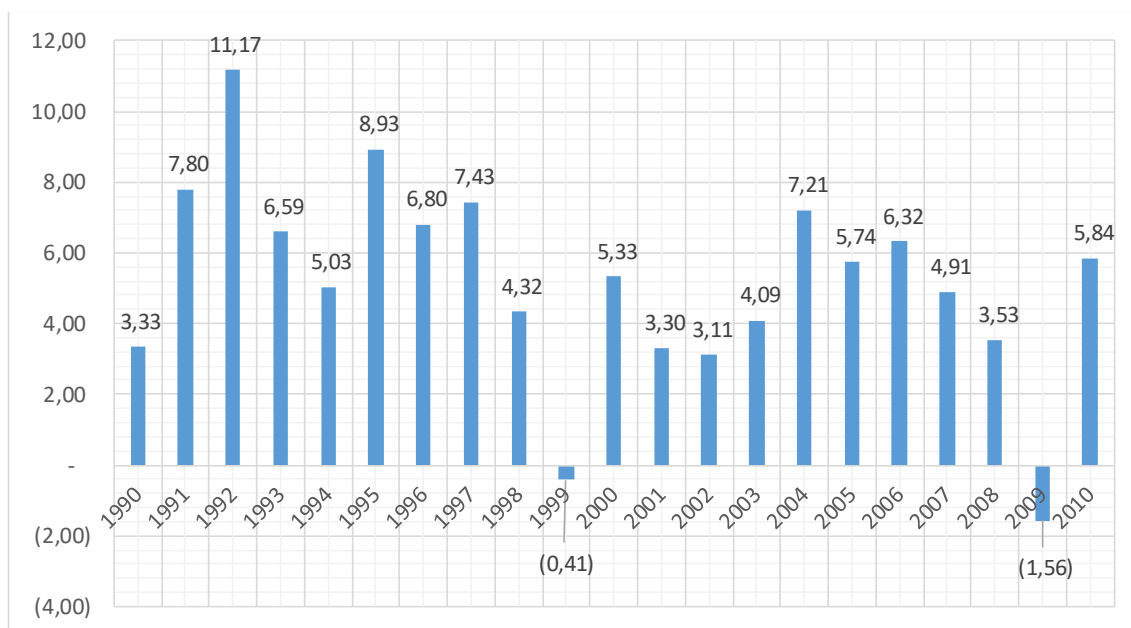
Para alcanzar estas tasas de crecimiento fue necesaria la consecución de los siguientes puntos: (Arellano Marín, 2016)

- Restauración de la democracia. Se tuvo que conseguir que la población confiase en el nuevo presidente del país y perdiera el temor a la dictadura. Esa confianza y concertación social favorecieron la inversión y el crecimiento equitativo de la economía.
- Responsabilidad fiscal y estabilidad macroeconómica. La creación de la reforma

tributaria financió el aumento del gasto social y redujo la deuda neta del gobierno en un 36,8% del PIB durante el mandato de Aylwin. Además, como se observa en el Anexo 1, se logró una reducción de la tasa de inflación desde el 27% de 1990 a un 12% en 1993 gracias a un tipo de cambio alto que incentivó las exportaciones.

- Integración en la economía internacional. Varios acuerdos de desgravación arancelaria fueron firmados con México, Canadá o la Unión Europea, a la par que se iniciaron negociaciones de acuerdos de doble tributación y de protección de inversiones.
- Una mejora de la equidad en la distribución de los recursos obtenidos del crecimiento económico para la reducción de la pobreza y la mejora de las condiciones de vida.

Gráfico 2. Tasa de crecimiento real del PIB de Chile (1990-2010)



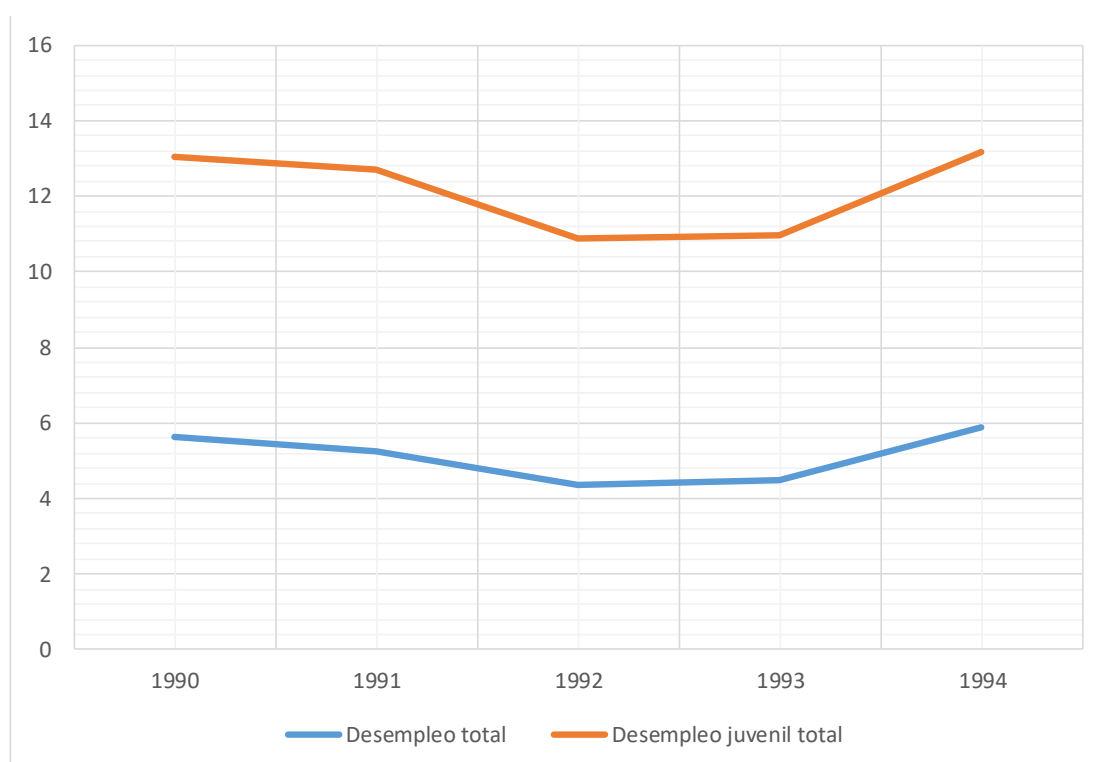
Fuente: Banco Mundial (2021).

2.1.2. Situación social: indicadores de nivel de vida

En términos sociales, la década de 1990 está marcada por la reforma laboral adoptada por Patricio Aylwin en 1990, que trató de equilibrar la capacidad negociadora de los trabajadores con el empleador. Se logró también un acuerdo tripartito que provocó un aumento del salario mínimo real entre los años 1989 y 1993 del 28%, elevando los bajos

salarios de la dictadura militar (Ffrench-Davis, 2002). Junto a los anteriores avances, mejoró la lucha contra la pobreza tratando de sacar al mayor número de personas que se encontraban en situación de pobreza. Aunque cada vez había menos por debajo del umbral de la pobreza, a finales de la década de 1990 todavía un 21% de la población se encontraba en situación una situación precaria, la mitad que durante el gobierno de Pinochet. El indicador debía seguir disminuyendo (Ffrench-Davis, 2002) (Gráfico 3)⁴. En 1990 la tasa de desempleo total era del 5,6% y la de desempleo juvenil rondaba el 13%. Gracias a la reforma laboral, las tasas de desempleo descendieron hasta el 4,5% y el 10,9%, respectivamente alcanzado 1994, cuando el gobierno tornó a Eduardo Frei.

Gráfico 3. Evolución tasa desempleo total y juvenil (1990-1994). Estimaciones del INE de Chile



Fuente: Banco Mundial (2021).

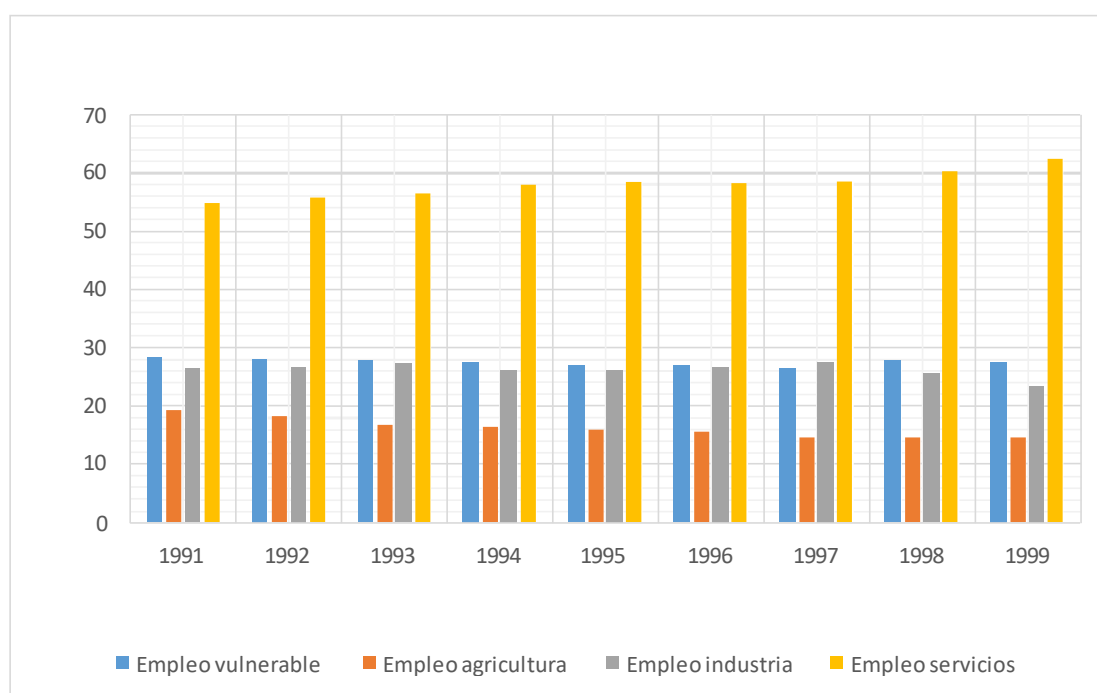
En cuanto a educación, los años de escolarización obligatoria se mantuvieron en los 8, pero el porcentaje del PIB destinado a este ámbito aumentó hasta el 3,7% (casi el doble desde que comenzó la democracia). También disminuyó el porcentaje de analfabetismo hasta el 4,2% de la población llegado 1999. La cantidad de maestros en Chile aumentó con la caída del régimen autoritario (Le Fort Varela, 2017).

⁴ Los datos empleados para la realización de las gráficas respectivas a ocupación y desocupación en Chile, han sido extraídos de la página web del Banco Mundial, y están basados en estimaciones del INE (Instituto Nacional de Estadística de Chile).

En 1972, el índice de Gini (Anexo 4) era del 56,2%, reduciéndose al 54,8% llegado 1989. Tras la llegada de la democracia, este índice fue disminuyendo gradualmente hasta situarse en el 53,8% en 1999 (Le Fort Varela, 2017).

Pese a que el índice de Gini no situaba por aquel entonces a Chile como uno de los países con mejor distribución de la renta, dicho indicador fue mejorando con el paso del tiempo, traduciéndose en un progresivo descenso del número de personas en situación de pobreza junto a una clara disminución de la inequidad en la asistencia sanitaria a los ciudadanos (Barahona Urbina, 2011)⁵.

Gráfico 4. Evolución tasas de ocupación vulnerable y por sectores de Chile (1991-1999)



Fuente: Banco Mundial (2021).

En términos de ocupación y como se puede observar en el Gráfico 4, entre 1991 y 1994 se redujo el porcentaje de empleo vulnerable de un 28,3% a un 27,5% debido a la mejor situación del mercado laboral. Además, el porcentaje de población que se dedica al sector industrial se mantuvo estable, en torno al 26% durante el mandato de Patricio Aylwin. Por otra parte, el sector servicios aumentó notablemente.

A modo de breve conclusión, el comienzo de la democracia en Chile favoreció al país en términos económicos y sociales.

⁵ Páginas 193-196.

2.2. Presidencia de Eduardo Frei Ruiz – Tagle (1994-2000)

En 1994, el nuevo gobierno de Eduardo Frei (demócrata cristiano como Aylwin) optó por continuar con los avances del anterior presidente, aprobando políticas que llevaron al país a mantener durante el primer lustro de la década de los noventa, tasas de crecimiento del PIB superiores al 7% (Gráfico 2). El mayor logro de estas políticas fue el no precipitarse a la hora de reducir la inflación⁶. A partir de 1995 dichas políticas perdieron algo de fuerza, siendo afectadas por una apreciación real del peso chileno y la existencia de un déficit en cuenta externa durante 1996 y 1997 (del 5,7% del PIB). Todo esto propició que en 1998 la crisis asiática se hiciera sentir en el país. A pesar de ello, durante los últimos años de la década, la tasa media de crecimiento del PIB fue en torno al 6% debido a las fuertes inversiones realizadas en los primeros años de la misma (Ffrench-Davis, 2002).

2.2.1. Situación económica; evolución del PIB y otros indicadores

El primer año del gobierno de Frei finalizó con un PIB de 106.131 millones de dólares (7.380,1 dólares per cápita, lo que supone un 8,9% de crecimiento en PIB total y un 7,3% en términos per cápita entre 1994 y 1995; Gráfico 1). La tasa de crecimiento anual del PIB como puede observarse en el Gráfico 2 osciló entre el 7,4% (en 1997) y el 4,3% (en 1998). Cabe destacar que en el último año del gobierno de Frei, la tasa de crecimiento del PIB fue del -0,4% por el contagio de la crisis asiática.

El principal causante del crecimiento del PIB fue el impulso a la inversión productiva que aumentó en más de tres puntos porcentuales desde el comienzo del mandato de Pinochet hasta la década de los noventa (Ffrench-Davis, 2002). También contribuyó el capital extranjero principalmente a corto y medio plazo que entró en el país con el inicio de la democracia (no sólo en Chile, sino en toda Sudamérica). En aquel entonces el objetivo del gobierno de Frei fue fijar unas tasas de interés que mantuvieran un equilibrio en la economía chilena y un tipo de cambio que ajustase la balanza externa, lo que llevó a tomar medidas como la liberalización de la salida de capitales, una política monetaria activa, la creación de un impuesto que gravase préstamos en moneda extranjera o el encaje (porcentaje que los bancos deben mantener como reservas en sus cajas o cuentas por cada depósito recibido) a préstamos de corto plazo (Ffrench-Davis, 2002).

⁶Véase Anexo 1: Evolución tasa de inflación de Chile entre 1990 y 2010.

Dichas medidas redujeron la entrada de capitales a corto y medio plazo, pero incrementaron de manera significativa la IED (Inversión Extranjera Directa) atraída por la riqueza de recursos naturales de Chile, la mejora en términos macroeconómicos y la consolidación de la democracia. Gracias a estas medidas y a los ajustes de los desequilibrios existentes de anteriores años, la nación chilena no se vio afectada por la crisis de México de 1994 y 1995. Al tercer año de mandato de Eduardo Frei, el PIB alcanzaba ya los 113.351 millones de dólares (lo que significa un crecimiento nominal del 7% durante el trienio), representando 7.770,5\$ per cápita (Gráfico 1). Lo verdaderamente importante fue que el crecimiento fuera sostenido y se mantuviese durante varios años, impulsando a Chile como fuerza emergente. El propósito del gobierno fue siempre consolidar el proceso de recuperación económica y que perdurara en el tiempo (Eduardo Aninat, 2000).

A partir de 1995 las medidas tomadas comenzaron a perder fuelle. En 1996 y 1997 existió un desequilibrio en la cuenta externa y la crisis asiática pilló de improviso a Chile. Fue en 1998 cuando se hizo notar realmente en Latinoamérica dicha crisis, y concretamente afectó a Chile en una apreciación de la moneda del 16% y un déficit en cuenta corriente del 5,7% del PIB (Ffrench-Davis, 2002).

Para revertir esta situación se aprobó un ajuste que afectó a la inversión, la cual descendió casi un 17% en 1999 (último año de gobierno de Frei), recortándose el crecimiento del PIB. Pese a la brecha de los años finales de los noventa, se alcanzó un PIB de 126.513 millones de dólares; 8.343,71 dólares per cápita (Ffrench-Davis, 2016).

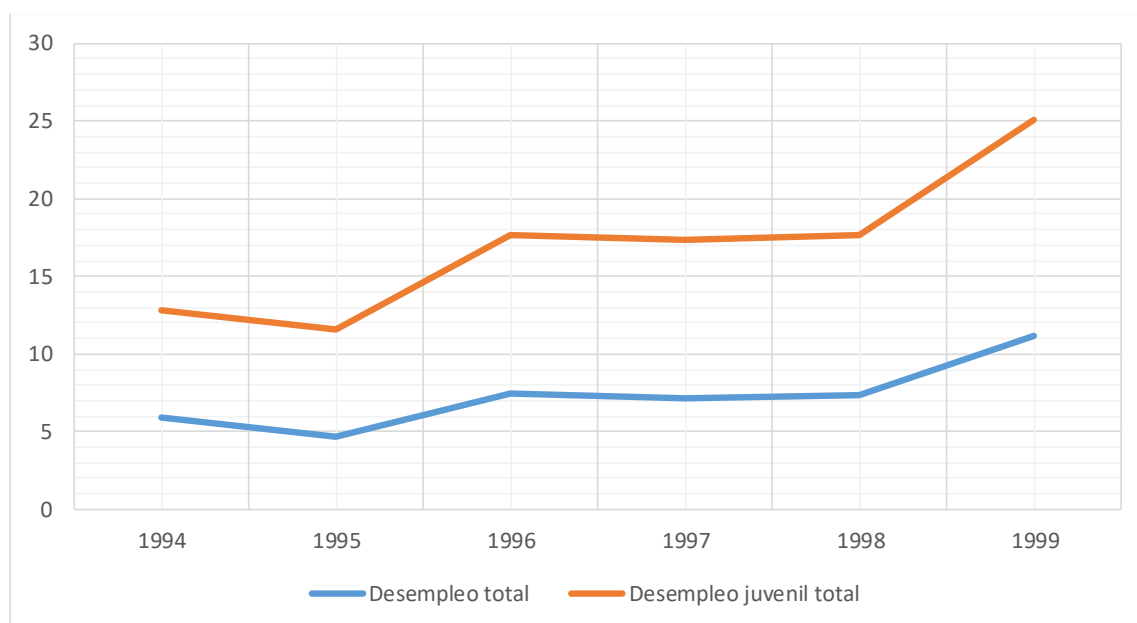
Cabe destacar que la tasa de ahorro nacional promedió un 22% (anteriormente era del 16%), lo que financió casi el 90% de la inversión en el país (Ffrench-Davis, 2002). Este fenómeno puede tener su origen en el mantenimiento de los precios del cobre al alza que, sin lugar a dudas, fue uno de los principales motivos del crecimiento del PIB chileno. Las exportaciones de bienes y servicios también continuaron creciendo al 9,5% anual siendo de este modo otro de los principales motores del crecimiento económico (Ffrench-Davis, 2002). En suma, los dos primeros gobiernos de la Concertación favorecieron el desarrollo del país (aun teniendo en cuenta alguna recesión puntual) y dejaron a Chile en 1999 en manos de Ricardo Lagos Escobar (del Partido por la Democracia, también miembro de la Concertación) en una situación favorable pero con algún desajuste macroeconómico por solventar.

2.2.2. Situación social: indicadores de nivel de vida

La década de los noventa vino ya marcada por la reforma laboral del gobierno anterior a Frei en 1990. Dicha reforma contribuyó a un lento pero progresivo descenso de las tasas de desempleo y a una mejora de las condiciones de los trabajadores. Sin embargo, en 1994, un repunte de las mismas provocó un ligero aumento en las tasas de desocupación (Gráfico 5). De este modo, al comienzo del mandato de Ruiz-Tagle, estas tasas se situaban en un 12,8% de desempleo juvenil y un 5,9% de desocupación sobre la población activa⁷.

Un año más tarde, ambas tasas descendieron en un 1,2% y un 1,17% respectivamente, siendo 1995 el año con menores tasas de desempleo registradas entre 1994 y 1999.

Gráfico 5. Evolución tasa desempleo total y juvenil (1994-1999). Estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)



Fuente: Banco Mundial (2021).

Con el estallido de la crisis asiática y la aparición de nuevos desequilibrios, las tasas de desempleo se elevaron. El peor momento se vivió en 1999 ya que llegó a ser de algo más del 11%, mientras que el desempleo juvenil se disparó al 25%. Entre los años 1994 y 1999 y gracias al desarrollo que la economía chilena vivía y a la reforma laboral, los salarios reales se incrementaron de media en un 23,7% respecto a la anterior presidencia de Patricio Aylwin (Ffrench-Davis, 2016).

⁷ Los datos correspondientes a los niveles de desempleo durante el mandato de Eduardo Frei han sido extraídos del Banco Mundial (Indicadores de Desarrollo Mundial, 2021) según estimaciones de la OIT.

Si se analiza de nuevo el Gráfico 4, se aprecia un mantenimiento en el porcentaje de empleos vulnerables. En cuanto a la ocupación (también en el Gráfico 4) cabe destacar una disminución en el número de empleos dedicados al sector secundario entre 1994 y 1999 cuando alcanzó entorno al 23,4% del total de empleos. Por su parte, el sector primario redujo los empleos, mientras que el terciario mantuvo sus datos al alza a lo largo de la década de los noventa.

El Índice de Desarrollo Humano (IDH, Anexo 5), en 1994 se situaba en el número 50 del *ranking* mundial (con una calificación de 0,706), alcanzando el puesto 45 a finales del gobierno de Frei en 1999 con un resultado de 0,750 (Datosmacro.com, 2020).

2.3. [Presidencia de Ricardo Lagos Escobar \(2000-2006\)](#)

Para comprender el desarrollo del siguiente decenio es necesario analizar cómo finalizó la anterior etapa y ver qué cambios importantes se produjeron entre ambas décadas. Chile venía promediando una tasa de crecimiento anual algo por encima del 7% (Gráfico 2). Con la transmisión de la crisis asiática (1997) se vio afectada por ciertas vulnerabilidades.

“Una fuerte caída en los términos de intercambio que provocaron un retroceso del crecimiento y una contracción de los flujos de capital hacia la nación. Para ello, el Banco Central tomó una serie de medidas como la venta masiva de divisas, la reducción de la banda cambiaria o el aumento de la tasa de política monetaria. El gran auge que había experimentado Chile se tornó en una recesión que más tarde llevaría de la mano una lenta recuperación, todo en vísperas del nuevo milenio" (Agosin y Montecinos, 2011).

Los primeros años de mandato de Ricardo Lagos (del Partido por la Democracia) estuvieron marcados por un descenso del ritmo de crecimiento económico. Esta brecha se mantuvo abierta hasta 2003 y provocó la caída de la inversión, la reducción de la creación de empleo y el aumento de la tasa de desocupación. Comenzó a cerrarse cuando en 2004 las exportaciones jugaron un papel fundamental debido al auge del precio de las materias primas (Ffrench-Davis, 2016).

En definitiva, en los últimos años del gobierno de Lagos comenzó a vislumbrarse una recuperación de la economía.

2.3.1. Situación económica; evolución del PIB y otros indicadores

El objetivo de la Concertación tras la recesión causada por la crisis financiera extranjera, era retornar a las tasas de crecimiento económico de Chile. Para ello, el presidente Lagos estableció una política fiscal contracíclica que implicaba mantener un nivel de gastos acorde con el ingreso fiscal. Es decir, cuando la economía tuviera momentos de expansión, aumentaría la recaudación tributaria y se acumularían ahorros para cubrir los momentos de menor actividad causados por una depresión en la economía (Ffrench-Davis, 2016).

En el Gráfico 1 se observa que la evolución del PIB durante los tres primeros años del nuevo presidente no fue tan favorable como antes. En 2000, el PIB de Chile era de 133.253 millones de dólares (8.685,32 dólares per cápita) mientras que en 2003 la economía había crecido en un 10,9% en total llegando a los 147.738 millones de dólares (9.321,22 dólares per cápita). Durante los primeros años del gobierno de Lagos, las tasas de crecimiento anual del PIB se situaron entre el 5,3 y el 3,1% como se puede ver en el Gráfico 2.

Tras el ajuste se vivió una mejoría económica gracias al auge del sector exportador. En 2004, la apreciación cambiaria y las buenas expectativas aumentaron la inversión (durante la presidencia de Lagos, la IED casi se duplicó respecto a 2000) y el consumo. Todo ello redundó en un incremento de la tasa de crecimiento potencial. Por su parte, las exportaciones se elevaron en cantidad y en precio, destacando entre ellas las mineras (ventas de cobre). Las exportaciones chilenas crecieron desde los 27,7 mil millones de dólares americanos de 2003 a los 77,7 mil millones de dólares americanos en 2007 (Anexo 2). De este modo, queda claro que el principal aspecto de este *shock* positivo de demanda fue la mejora de los términos de intercambio y el gigantesco *boom* del precio del cobre (Agosin y Montecinos, 2011).

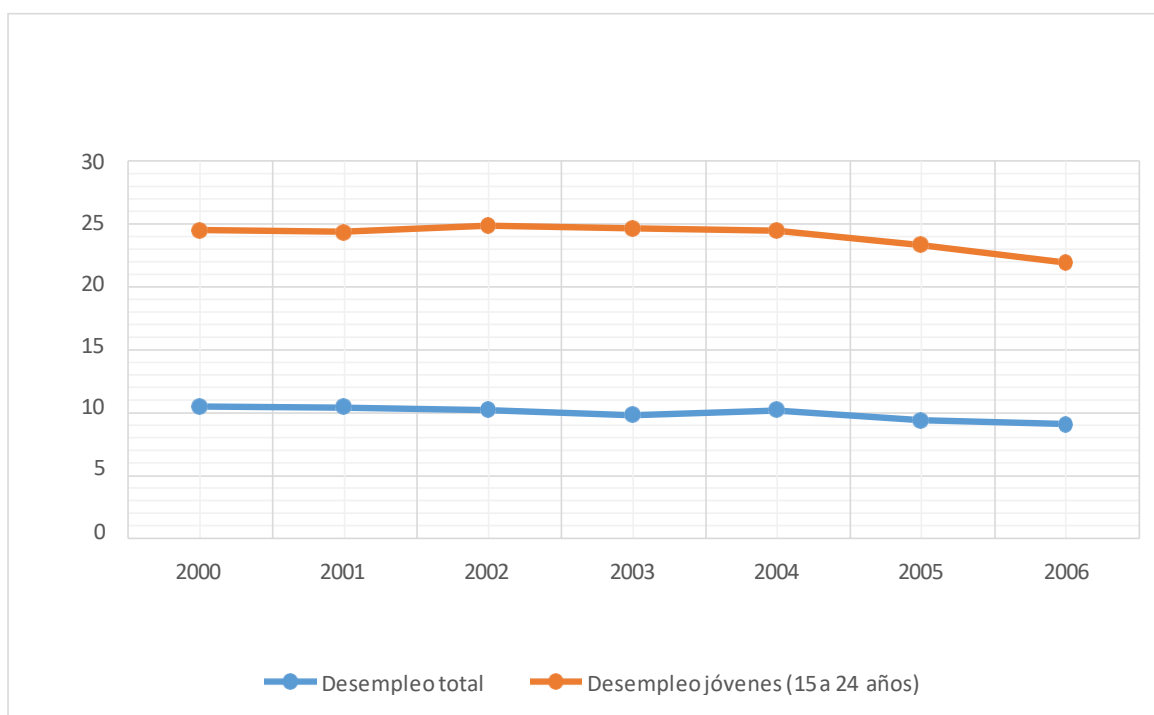
Si se analiza el crecimiento del PIB en la segunda mitad de la administración Lagos, se observa que gracias al estallido del precio de los “commodities” se alcanzó un ritmo más acelerado que entre el 2000 y 2003. Se consiguieron tasas de crecimiento (Gráfico 2) entre el 7,2% (en 2004) y el 5,7% (en 2005).

En 2006 el poder cambió en favor de Michelle Bachelet con un PIB de 178.065 millones de dólares americanos (10.887,90 dólares per cápita; Gráfico 1).

2.3.2. Situación social: indicadores de nivel de vida

La recesión vivida durante el comienzo del milenio en Chile tuvo su impacto sobre el mercado laboral del país. El número de empleados aumentó a un ritmo mucho más lento que antes y las tasas de desempleo en los primeros años del mandato de Lagos eran similares a los del gobierno anterior. Esta situación en el mercado laboral tuvo su principal causante en el desequilibrio macroeconómico que supuso la brecha entre el PIB efectivo y potencial del país y que provocó una subutilización del trabajo y capital (Ffrench-Davis, 2016).

Gráfico 6. Evolución tasa desempleo total y juvenil (2000-2006). Estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)



Fuente: Banco Mundial (2021).

De este modo y como se puede observar en el Gráfico 6, durante el tercer mandato de la Concertación, las tasas de desempleo se mantuvieron estables a pesar de la moderada recuperación en los niveles de crecimiento. En 2005 y 2006, una ligera reducción de las tasas (principalmente la de desempleo juvenil) dejó al país con un 9% de paro y un 22% de desocupación entre las personas de edades comprendidas entre los 15 y los 24 años.

Ante la persistencia de la recesión económica, el gobierno de Lagos impulsó reformas sociales como la modificación del Código de Trabajo, orientada a fortalecer los derechos de los trabajadores así como la intensificación de los programas ocupacionales de emergencia para paliar la cesantía existente, que lograron absorber cerca del 2% del empleo en 2002 y 2003. Además, en 2002 se creó el seguro de cesantía (seguro de desempleo) que se financiaba con aportaciones del empleador y de los trabajadores para que estos últimos tuvieran derecho a una cobertura en caso de perder su puesto. Pocos años más tarde, casi todos los trabajadores chilenos eran cotizantes activos del seguro (Cowan, et al., 2005).

El Gráfico 7 recoge el desarrollo de la vulnerabilidad de los empleos entre 2000 y 2010, que comparándolo con el Gráfico 4 se observa durante el gobierno de Lagos una ligera disminución llegando a 2006 con un 26% de empleos vulnerables. En términos de ocupación cabe destacar el ligero y continuado crecimiento de los empleos del sector servicios (como ya ocurría en la década de 1990) alcanzando en 2006 casi el 64% del total. El sector primario por el contrario prosiguió su lento proceso de disminución de puestos de trabajo comenzando el milenio en un 14,4% y llegando a la entrada en el poder de Bachelet en 2006 a un 12,9%. Por su parte el sector industrial continuó arrojando datos estables durante la década, con leves cambios, suponiendo un 23,3% del total en 2006.

Gráfico 7. Evolución tasas de ocupación vulnerable y por sectores de Chile (2000-2010)



Fuente: Banco Mundial (2021).

En el ámbito de la educación pública se pujó por la instauración de la jornada escolar completa y una ampliación de la infraestructura, mientras que en sanidad pública se puso en marcha el Plan de Acceso de Garantías Explícitas (AUGE), que aseguró a todo el mundo la atención de una serie de patologías que con el tiempo aumentaron en número (Ffrench-Davis, 2016). En cuanto al índice de Gini (Anexo 4) se observa una reducción de su valor, puesto que en 2000 era 52,8% (un punto menos respecto al anterior año) y en 2009, un 49%. Poco a poco Chile tuvo un reparto más equitativo en la distribución del ingreso (Index Mundi, 2019).

2.4. [Presidencia de Michelle Bachelet Jeria \(2006-2010\)](#)

En 2006 Michelle Bachelet fue elegida presidenta del país convirtiéndose en la primera mujer en ostentar este cargo en la historia de la nación. Durante el periodo en el que Bachelet estuvo al mando del país, afrontó la crisis financiera de 2008 que sacudió a todas las economías del mundo.

Su etapa como presidenta se caracterizó por la implantación de políticas para promover la igualdad entre hombres y mujeres en un país claramente machista (luchó por el acceso de las mujeres al trabajo), mejorar las desigualdades económicas (a través de una ampliación de la red de protección social para cubrir a las familias más pobres), fortalecer los derechos de los trabajadores y solventar problemas que el gobierno de Lagos había dejado de lado, como la reducción de las elevadas tasas de desempleo juvenil.

Uno de los puntos más conflictivos del primer mandato de Bachelet fue la llamada “Revolución de los pingüinos”, una movilización estudiantil que en 2006 se manifestó en favor del derecho a la educación y que estaba en contra del modelo de privatización educativo instaurado por Pinochet (Huneus, 2008).

2.4.1. [Situación económica; evolución del PIB y otros indicadores](#)

En 2006 el PIB de Chile alcanzó los 178.065 millones de dólares (Gráfico 1), 10.887,9 dólares per cápita.

Gracias al *shock* externo positivo producido por el auge del precio de las materias primas (el cobre tomó un papel fundamental para la economía chilena en esta época) y al incremento de la cantidad vendida de estas mismas, Chile venía registrando datos esperanzadores dos años antes de la llegada al gobierno de Bachelet. El país alcanzó un crecimiento del 6,3% en 2006 y un 4,9% en 2007 como se puede observar en el Gráfico

2, un ritmo de crecimiento más lento que el promedio de América Latina, que lo hacía al 5,4% en 2007.

El nuevo gobierno estableció en 2006 una prioridad excesiva por anclar la inflación (Anexo 1) y un acercamiento de la economía a políticas más neutrales que las anteriores. Pese a ello, la brecha recesiva continuó presente afectando al empleo y los salarios. A esto se le añadió un crecimiento de incertidumbre entre los exportadores y los pequeños empresarios, y es por ello que la importancia que las exportaciones chilenas tuvieron en los anteriores años se volvió fundamental para el país puesto que le había permitido generar un superávit fiscal (gracias al aumento del precio del cobre y otras materias primas) que podría ser utilizado para años de escasez (o recesión) posteriores como por ejemplo 2009, año siguiente al inicio de la crisis, a modo de compensación (Ffrench-Davis, 2016).

En 2007 el precio de los alimentos aumentó en un cuarto (25% nominal), lo que provocó intensas presiones inflacionarias (Anexo 1). Puede concluirse que el crecimiento vivido en los años anteriores al estallido de la crisis financiera no fue lo suficientemente satisfactorio en comparación con la buena situación del sector exportador y del potencial interno de la economía de Chile, alcanzando en 2008 los 186.800 millones de dólares de PIB (Gráfico 1).

Chile llegó al año del comienzo de la crisis financiera en una situación de incertidumbre a la que tuvo que saber sobreponerse para evitar una recesión mayor.

La crisis de 2008 fue global ya que su origen no estuvo en un país en particular, pero cambió el centro de gravedad del crecimiento económico mundial en favor de China (una economía consumidora, con un coste manufacturero bajo y una elevada tasa de ahorro interno), lo que tuvo consecuencias en todos los ámbitos. Los menores costes de las manufacturas permitieron una inflación a la baja y mantener tipos de interés bajos originando tensiones en diversos sectores como el de las materias primas (que afectaba directamente a Chile) y provocando de este modo una reversión en la situación inflacionaria del país hacia unos datos más elevados, dando lugar a un aumento en los tipos de interés (Vial, 2009).

Los buenos tiempos vividos antes de la crisis crearon diferentes situaciones como la subestimación de riesgos, una liquidez excesiva y unos niveles de deuda insostenibles que sumados al temor a una recesión desembocaron en la crisis financiera de 2008. Chile se

vio afectado de diversas maneras por este estallido; aumentó la aversión al riesgo (subieron las primas de riesgo y el peso se depreció), mayores problemas de financiación (se cerraron líneas de crédito debido a problemas de liquidez en los bancos) y se produjo una caída tanto en las exportaciones (Anexo 2) como en el precio de las materias dando lugar a una fuerte desaceleración en la economía a la que hubo que responder con la creación de un paquete fiscal de más de 4.000 millones de dólares con diferentes medidas (subsidios, bonos, eliminación o reducción de impuestos, aportes de capital a Codelco⁸ para financiar su inversión...) que lograron reducir la inflación a un 0,5% en 2009 (Anexo 1) y un crecimiento del PIB en 2010 de casi el 6% (Gráfico 2) (Vial, 2009).

Pese al frenazo del crecimiento económico en 2009 (-1,6%), en 2010 alcanzó los 201.493 millones de dólares (11.809,1 dólares per cápita; Gráfico 1) gracias a la compensación del *shock* externo negativo originado por la crisis internacional con el impulso reactivador de las medidas contracíclicas.

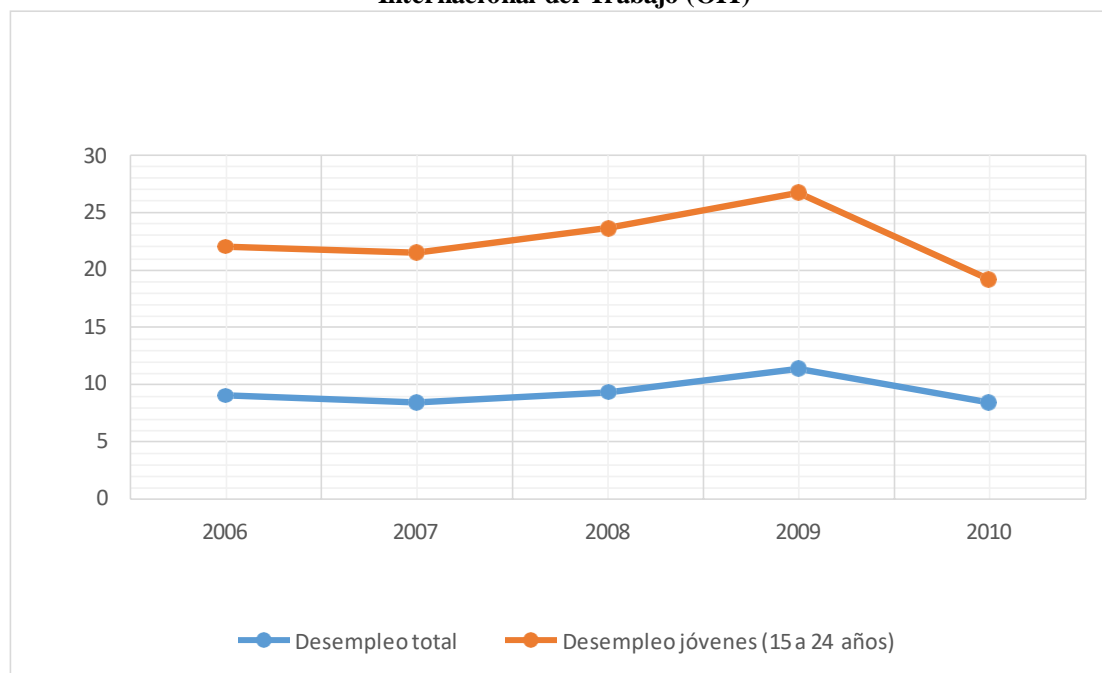
2.4.2. Situación social: indicadores de nivel de vida

El primer mandato de Bachelet se vio fuertemente afectado por el estallido de la crisis financiera de 2008 en cuanto a los aspectos sociales se refiere.

Los dos primeros años mantuvieron las tasas de desempleo estables, en torno al 9% para la tasa de desocupación total y el 21,5% para la tasa de desempleo juvenil como se observa en el Gráfico 8, mientras que en términos de ocupación (Gráfico 7) se produjo un leve descenso del porcentaje de personas dedicadas al sector primario, a la vez que el secundario y terciario sufrieron un ligero incremento. Por su parte, la vulnerabilidad de los empleos en los dos años anteriores al comienzo de la crisis se vio reducida hasta el 24,8%.

⁸ Codelco es la Corporación Nacional de Cobre de Chile, la empresa estatal más grande del país dedicada a la explotación minera cuprífera.

Gráfico 8. Evolución tasa desempleo total y juvenil (2006-2010). Estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)



Fuente: Banco Mundial (2021).

El año 2008, como es normal con las llegadas de las crisis económicas, trajo consigo un deterioro considerable del mercado de trabajo. La tasa de desempleo incrementó su valor en dos puntos porcentuales (alcanzando en 2009 un máximo del 11,3%) mientras que la de desempleo juvenil lo hizo en un 3% (llegando en 2009 al 26,6%). No obstante, el paquete fiscal implementado por el gobierno de Bachelet y otras medidas de carácter social tomadas repercutieron en el mercado laboral de manera notoria cerrando 2010 con unas tasas del 8,4% (desempleo total) y del 19,1% (desempleo juvenil), como se observa en el Gráfico 8.

La ocupación (Gráfico 7) reflejó un pequeño descenso tanto en el sector primario como en el sector industrial representando un 10,6% y un 22,9% respectivamente en 2010, mientras que el sector terciario avanzó en su progreso alcanzando en ese mismo año el 66,4% de los puestos de trabajo. La vulnerabilidad de los empleos (también analizada en el Gráfico 7) descendió pese a la crisis internacional llegando al fin del gobierno de Bachelet en 2010 al 21,8%.

La difícil situación originada por la crisis repercutió en la reducción de la pobreza que había logrado descender los datos desde 1987, año en el que se registró un 45% de la población en situación de pobreza y que justo antes del inicio de la recesión era del 13,7%. Con la crisis volvió a crecer esta tasa hasta el 15,1% en 2009 (Ffrench-Davis, 2016).

El índice de Gini (Anexo 4), alcanzó en 2009 el 49%, lo que significa un descenso en los datos de años anteriores pero la recesión económica mundial supuso un aumento de las desigualdades no solo en Chile, sino también en todo el mundo.

Según el IDH (Anexo 5), Chile comenzó la década de los 2000 en el puesto 49 del *ranking* con una calificación de 0,756 y finalizó 2010 un puesto más arriba, con un 0,803 de calificación, lo que supone una leve mejora aunque afectada por la crisis (ya que por ejemplo, en 2009, Chile poseía el puesto 42 en el *ranking* mundial del IDH) (Datosmacro.com, 2020).

3. RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES DE CHILE (1990-2010)

A lo largo de este tercer apartado se analizarán las relaciones económicas que Chile estableció con el resto de países del mundo entre 1990 y 2010 centrándose principalmente en su estrecho vínculo con España y analizando diferentes puntos como exportaciones e importaciones, tratados firmados o inversiones.

3.1. Relaciones económicas internacionales de Chile (1990–2000)

Con el objetivo de mejorar el intercambio comercial y sus relaciones internacionales en términos económicos, Chile ha ido estableciendo una serie de acuerdos con otros países de diferentes continentes. Durante la década de los noventa se firmaron acuerdos de complementación económica con Bolivia (1993), Venezuela (1993) y MERCOSUR (1996), mientras que con México en 1999 se firmó un acuerdo de libre comercio (CSIC, 2019). Gracias a la incorporación de Chile al marco internacional, el PIB se incrementó notablemente puesto que la apertura repercutió en las exportaciones e importaciones, la IED, el empleo y los salarios. Entre 1990 y 2010 el sector exportador se convirtió en el motor del crecimiento económico al impulsar la creación de múltiples actividades y empresas (cerca del 45% del PIB chileno estaba vinculado al comercio exterior) (González de Castejón y Martos Laborde, 2003). El problema de esta gran dependencia del sector exportador radicó en su escasa diversificación ya que una veintena de productos representaban el 80% del total exportado entre los que destacan materias primas como el cobre (54% del total exportado), celulosa, harina de pescado y fruta (uvas, manzanas y peras). En cuanto a las importaciones, el primer proveedor de esta época fue Argentina

seguido de los Estados Unidos y Brasil, mientras que las importaciones de la Unión Europea representaron cerca del 15% del total y estaban constituidas principalmente por bienes de capital y productos intermedios (González de Castejón y Martos Laborde, 2003). Entre 1996 y 1999 existió un déficit en la balanza comercial de Chile (Anexo 3).

Anteriormente en 1993, también se registró un saldo negativo mientras que en el resto de años comprendidos entre 1990 y 2010, la balanza comercial fue positiva con una tendencia ascendente creando un gran superávit cuyo ritmo de crecimiento solo descendió con el estallido de la crisis financiera de 2008. Las exportaciones en la década de los noventa crecieron desde los 10.760 millones de dólares en 1990 a los 23.772 millones del 2000, incrementando su valor en este periodo de tiempo en un 220% (en términos nominales). Por su parte, las importaciones en 1990 eran de 9.686 millones de dólares llegando a finales de la década a un total de 22.411 millones de dólares (aumento nominal del 231% durante el decenio de 1990) (Anexo 2). En cuanto a la IED, cabe destacar que a lo largo de la década de los noventa se registraron récords históricos en ingresos de inversión extranjera en América Latina y el Caribe (8.760 millones de dólares en 1999 en Chile) (Anexo 6), convirtiéndose entonces en la segunda región del mundo con el desarrollo más importante tras el sureste asiático. Este incremento se relacionó con factores de la región como la liberalización de los regímenes de inversión, la integración regional y la consolidación y profundización de los procesos para la reforma económica (González de Castejón y Martos Laborde, 2003).

Por su parte las salidas de capital chileno hacia el extranjero aumentaron progresivamente a lo largo de la década de los noventa llegando a alcanzar en el año 2000 los 4.000 millones de dólares estadounidenses (Anexo 6). Cabe diferenciar dos etapas que se corresponden a los dos quinquenios de la década. Durante el primer quinquenio “se observa una fuerte expansión de las inversiones en la industria, la energía y otros servicios en Argentina, mientras que el segundo quinquenio destaca por la expansión de las inversiones en los sectores de generación y distribución de energía eléctrica abriéndose a nuevos mercados como Perú, Colombia y Brasil” (García de Quevedo y Pantín Lage, 2020).

TABLA 1: DISTRIBUCIÓN SECTORIAL (%) DE IED EN CHILE (1990-2000)

Sector	1990 - 1995	1996 - 2000
Minería	58	24
Servicios financieros	11	20
Comunicaciones	6	7
Electricidad, gas y agua	1	27
Otras manufacturas	4	1
Industria química	4	5
Papel y editoriales	4	1
Alimentos, bebidas y tabaco	3	4
Agricultura	3	1
Otros servicios	6	10

Fuente: Cepal (2000).

TABLA 2: DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA (%) DE IED EN CHILE (1990-2000)

País	1990 - 1995	1996 - 2000
Estados Unidos	40	25
Reino Unido	5	5
Canadá	22	12
España	2	30
Otros países de la UE	8	10
Otros países desarrollados	14	11
Otros	9	7

Fuente: Cepal (2000).

Como se puede observar en la Tabla 1, la distribución por sectores de la IED a lo largo de la década de los noventa se caracterizó por un gran esfuerzo en el sector de electricidad, gas y agua. Servicios financieros y otros servicios incrementaron notablemente la cantidad de dinero invertidos en ellos en los cinco últimos años de la década. Por su parte, el sector de la minería (principal fuerza de la economía chilena) vio reducida a más de la mitad la inversión proveniente del extranjero (supuso un menor porcentaje respecto al total de IED pero una mayor cantidad de dinero invertido en el país).

El sector que abarca diversas manufacturas se redujo de un 4% en el primer quinquenio de la década de 1900 a un 1% durante el segundo quinquenio de dicha década, mientras que el de la agricultura lo hizo desde un 3% a un 1% respecto al total del dinero invertido en el país. En cuanto a los lugares de donde provinieron esas inversiones (Tabla 2) cabe destacar que tras la dictadura de Pinochet, el principal inversor en Chile fueron los Estados Unidos (con un 40% del total de las inversiones). Al final de la década su cuota se redujo a un 25%. También se recortaron entre 1990 y 2000 las inversiones canadienses y de otros países desarrollados, mientras que, España fue una de las economías que más fuerte apostó por la nación chilena en los primeros años de la democracia, aumentando sus inversiones hasta el 30% del total.

Según el Consejo Superior de Cámaras de Comercio de España (Cámara de Comercio de España, 2021), los empresarios españoles comenzaron a invertir en Chile por la buena situación de la administración pública, la transparencia del país y por su eficiente sistema judicial, además del alto nivel de cumplimiento de plazos y el buen diseño de estrategias empresariales (González de Castejón y Martos Laborde, 2003). El aumento de las inversiones españolas en Chile se constató tras una fuerte penetración en el sector de las actividades financieras y la entrada de Telefónica en 1988 en el sector de telecomunicaciones comenzando por la adquisición de la compañía chilena CTC. En 1997, la llegada de Endesa (compró el 32% de las acciones de Enersis, la principal empresa energética de Chile) colocó a España como el segundo inversor del mundo en Chile tras los Estados Unidos. Además a lo largo de los noventa, bancos como el Santander, el Central Hispano o BBVA fueron asentándose en el país y otros sectores como el de la construcción, el de la alimentación (Azucarera Ebro compró el 51% del *holding* Campos Chilenos) y el de los seguros (Mapfre) favorecieron al incremento de la IED española (González de Castejón y Martos Laborde, 2003). Por su parte, el capital chileno durante los noventa estaba presente en más de 50 países de América, Europa, Asia

y África (más de 23.800 millones de dólares invertidos en la década). Los principales destinos fueron Argentina (51,5% del total), Brasil (15,5%), Perú (14,4%), Colombia (5%) y Venezuela (4,9%) concentrándose en América Latina algo más del 90%. Desde el punto de vista sectorial, la estructura de la inversión estuvo liderada por industria (38,4%), energía (20,9%), comercio (17,9%) y otros servicios (12,2%) (González de Castejón y Martos Laborde, 2003).

TABLA 3: DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA (%) DE IED DE CHILE (1990-2000)

País	1990 - 2000
Argentina	51,5
Brasil	15,5
Perú	14,4
Colombia	5
Venezuela	4,9
Otros	8,7

Fuente: González de Castejón y Martos Laborde, 2003

TABLA 4: DISTRIBUCIÓN SECTORIAL (%) DE IED DE CHILE (1990-2000)

Sector	1990 - 2000
Industria	38,4
Energía	20,9
Comercio	17,9
Otros servicios	12,2
Otros	10,6

Fuente: González de Castejón y Martos Laborde, 2003

3.2. Relaciones económicas internacionales de Chile (2001–2010)

El comienzo del siglo XXI trajo consigo un aumento del número de tratados comerciales firmados por Chile con otros países con el objetivo de abrir su economía y crear riqueza en la nación. Durante la primera década del siglo se firmaron acuerdos de libre comercio con: Centroamérica⁹ (2002), los Estados Unidos, Corea del Sur, EFTA¹⁰ (2004), China (2006), Panamá (2008), Colombia y Australia (2009) y acuerdos de complementación económica con: Cuba (2008), Perú (2009) y Ecuador (2010). También se signaron acuerdos de asociación económica con: la Unión Europea (2003), el P4 (2006) y Japón (2007) y un acuerdo de alcance parcial con India en 2007 (CSIC, 2019).

Al igual que en la década anterior, los acuerdos repercutieron notablemente en la economía chilena que entre 2000 y 2010 experimentó un fuerte *shock* externo por el aumento del precio de las materias primas y el incremento de la cantidad de productos exportados. Las exportaciones en 2001 eran de 22.996 millones de dólares y finalizaron en 2010 con un total de 82.487 millones de dólares (aumento nominal de casi el 360% a lo largo de la década), pese a que la crisis financiera de 2008 repercutió en estas (Anexo 2). Por su parte, las importaciones comenzaron el milenio con un valor de 21.822 millones de dólares, acabando la década con 68.442 millones de dólares (incremento nominal del 314%) y sufriendo un descenso de las mismas al comienzo de la crisis de 2008 (Anexo 2). Entre los años 2000 y 2010, la balanza comercial no registró déficit. La balanza comercial experimentó una clara tendencia al alza alcanzando en 2007, justo antes de la crisis, un saldo de 23.837 millones de dólares (el máximo de la década) gracias al *boom* del precio de las materias primas y el incremento de las exportaciones. Ahora bien, sufrió una fuerte caída con la recesión financiera de 2008, descendiendo el saldo a 3.697 millones de dólares. Finalizó la década en 2010 con un saldo de 14.044 millones de dólares (Anexo 3).

Si se analiza la evolución de la IED, se observa un progresivo incremento (provocado en parte por la firma de los acuerdos comerciales internacionales) hasta el comienzo de la crisis. Así, en 2001 la IED en Chile era de 4.200 millones de dólares llegando a 2008 con una IED de 18.473 millones de dólares (aumento nominal del 339%). La IED se vio afectada por la crisis y cayó a los 13.855 millones de dólares en 2010 (Anexo 6).

⁹ Centroamérica: Agrupación de países de América Central formada por Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y El Salvador.

¹⁰ La European Free Trade Association es un bloque comercial formado por Liechtenstein, Islandia, Suiza y Noruega.

TABLA 5: DISTRIBUCIÓN SECTORIAL (%) DE IED EN CHILE (2001-2010)

Sector	2001 - 2005	2006 - 2010
Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	24	38
Comercio, hoteles y restauración	10	10
Minería	22	30
Industria manufacturera	9	10
Electricidad, gas y agua	25	6
Transportes y comunicación	7	4
Agricultura y pesca	3	2

Fuente: Cepal, 2010 y CSIC, 2019.

La distribución sectorial de la IED en Chile (Tabla 5) durante los primeros cinco años del siglo XXI se caracterizó por el incremento del dinero invertido en los servicios financieros, seguros y bienes inmuebles, además del sector de la minería que alcanzó el 30% del total de IED llegado 2010. Sin embargo los descensos en cuanto a dinero invertido se refiere, se dieron en los sectores de transportes y comunicación (desde un 7% a un 4% del total de IED) y de la electricidad, agua y gas que redujo sus inversiones de un 25% a un 6% en 2010. Los restantes sectores no sufrieron grandes cambios durante el transcurso del decenio. En cuanto a la distribución geográfica, en 2010 el país que más dinero invirtió en Chile fue Canadá (25,4%), seguido de México (20,8%), Estados Unidos (14,1%) y Japón (12,3%) (LaTercera, 2011). España durante el periodo 2006-2010, rebajó la inversión en la nación chilena afectada principalmente por la crisis financiera anotando en 2007 el máximo de esta inversión un 26% del total invertido por España en América Latina y el Caribe. Los principales sectores de destino de la inversión española fueron la energía, gas y agua (destacan empresas como Acciona, Abengoa o Elecnor), el sector de las telecomunicaciones (con Telefónica jugando un papel importante) o la llegada del Grupo Inditex en el sector comercio y servicios (Camacoés, 2016). Cabe destacar la llegada a Chile de numerosas pymes españolas que abarcaron una gran variedad de áreas de negocio como la construcción, las energías renovables o los servicios (Martí, 2012).

En cuanto a la inversión en el extranjero por parte de Chile entre 2000 y 2010, los países vecinos de América Latina y el Caribe (85,5% del total de inversión chilena en el mundo)

fueron el principal destino; Argentina (23,7% del total), Colombia (20%), Brasil (18,1%), Perú (16,4%) y Uruguay (2,5%) amasaron algo más del 80% de la inversión chilena en el extranjero. Durante los primeros años de la década, esta inversión se estancó en Argentina y más concretamente en los sectores industrial y energético, pero tras el estallido de la crisis cambió el centro de gravedad a países como Brasil, Perú o Colombia y a sectores como la industria manufacturera y los servicios. Más allá de América del Sur, el segundo destino regional fue América del Norte, capturando un 7,5% del total invertido por Chile, seguido de Europa (3,1%), Oceanía (1%) y Asia (0,7%) (García de Quevedo y Pantín Lage, 2020).

Si se centra la mirada en las inversiones chilenas en España a lo largo de este periodo, se observa que el sector que mayor volumen de inversión acaparó es el de transporte marítimo (Compañía Sudamericana de Vapores y Compañía Agencias Universales) que desde su filial española llevó a cabo diversas operaciones en el sur de Europa. Otro sector con una relevante importancia fue el de la construcción (diversas constructoras e inmobiliarias chilenas de tamaño moderado) (García de Quevedo y Pantín Lage, 2020).

TABLA 6: DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA (%) DE IED DE CHILE (2001-2010)

País	2001 - 2010
Argentina	23,7
Colombia	20
Brasil	18,1
Perú	16,4
Uruguay	2,5
América del Norte	7,5
Otros	11,8

Fuente: González de Castejón y Martos Laborde, 2003

4. CONCLUSIONES

Los años noventa trajeron consigo una estabilidad económica en Chile tras la dictadura de Augusto Pinochet, suponiendo la caída del régimen un punto de inflexión en la historia reciente del país. Las políticas preventivas contracíclicas permitieron un mejor uso de la capacidad existente, generaron inversión y favorecieron la mejora de la productividad del capital y trabajo.

En el periodo comprendido entre 1990 y 1999 el PIB de Chile, gracias al favorable momento de la economía, aumentó desde los 72.000 millones de dólares a los 126.000 millones de dólares (casi el 75% de incremento nominal) sufriendo una leve recesión a finales de la década debido a la crisis asiática que creó una sensación de inestabilidad al fin del mandato de Frei Ruiz-Tagle. La llegada de la democracia en 1990 no sólo conllevó crecimiento económico para el país, sino también una mejora de la equidad distributiva y el nivel de vida de los chilenos en términos sociales (educativos, sanitarios, laborales...) superando diversos desequilibrios que se habían dado en épocas anteriores de menor crecimiento y mayor desigualdad. De este modo, durante casi toda la década se observó una expansión de la economía chilena sin precedentes junto a grandes avances en la lucha contra la pobreza logrados gracias a las reformas adoptadas que explican uno de los objetivos marcados al comienzo del trabajo (explicar cómo y mediante qué medidas fue Chile capaz de dejar atrás su pasado y convertirse en una potencia en Latinoamérica tanto en términos económicos como sociales).

El comienzo del nuevo milenio continuó con los avances obtenidos, confirmando que los gobiernos de la Concertación mejoraron el desempeño de la economía en diversos ámbitos (inversiones, inflación, crecimiento del PIB, salarios...), pero dicha mejoría no fue siempre continuada y sufrió algunos recesos durante los años analizados. La nueva década (2000-2010) cambió la velocidad del crecimiento de la economía, reduciéndose a la mitad en comparación con la década de los noventa, debilitando también la mejoría en la equidad distributiva y la lucha contra la pobreza. Esta ralentización del crecimiento se debió a una serie de factores entre los que destaca la crisis asiática, ya que hizo perder la fuerza exportadora de Chile y el rumbo en términos de política macroeconómica. Por contrapartida, se efectuaron reformas sociales que trataron de mejorar la situación de la población pero que se tradujeron en mejoras salariales de apenas la mitad de las registradas entre 1990 y 1999 para continuar poco a poco aproximándose a niveles de economías más avanzadas. Durante el decenio comprendido entre 2000 y 2010, se dio un *boom* en el precio

de las materias primas que permitió mejorar la economía del país pero que en 2008, volvería a desacelerar el ritmo debido al estallido de la crisis financiera mundial que también provocó retrocesos de carácter social. El PIB de Chile creció en estos años desde los 133.000 millones de dólares de 2000 a los 201.000 millones de dólares de 2010 (algo más del 50% de incremento nominal).

Para el crecimiento de Chile fue necesario combinar el retorno de la democracia con políticas de desarrollo económico sin olvidar las de carácter social que lograron disminuir la pobreza y mejoraron las condiciones de vida de los chilenos entre 1990 y 2010. En cuanto a las relaciones económicas establecidas con otros países durante el transcurso de ambas décadas, cabe destacar que jugaron un papel fundamental en el crecimiento de la economía por la importancia de las exportaciones en la economía chilena. Los acuerdos firmados con otras naciones y las relaciones establecidas fueron otro de los principales motivos de la evolución de Chile en términos económicos y por ende, también sociales. Cabe destacar a modo de conclusión que las relaciones económicas establecidas con España, las cuales son motivo de análisis a lo largo del trabajo, prosperaron año tras año gracias a la introducción de diversas empresas en el marco chileno, jugando durante algunos años del periodo analizado un papel fundamental en la evolución de la economía chilena y confirmándose por tanto, como un gran aliado del país latinoamericano, no solo por las inversiones hispanas en Chile sino que también por las inversiones realizadas desde el país andino en territorio español.

Pasados ya varios años podemos concretar que durante el periodo examinado se continuaron asentando las bases necesarias para hacer de Chile un país desarrollado, y pese a que la economía y la situación social de la nación han seguido mejorando progresivamente en los años posteriores, Chile ha caído en la trampa de los ingresos medios, un fenómeno que impide a aquellos estados considerados economías emergentes (Chile entre 1990 y 2010) dar el salto a la categoría de país de ingresos altos.

BIBLIOGRAFÍA:

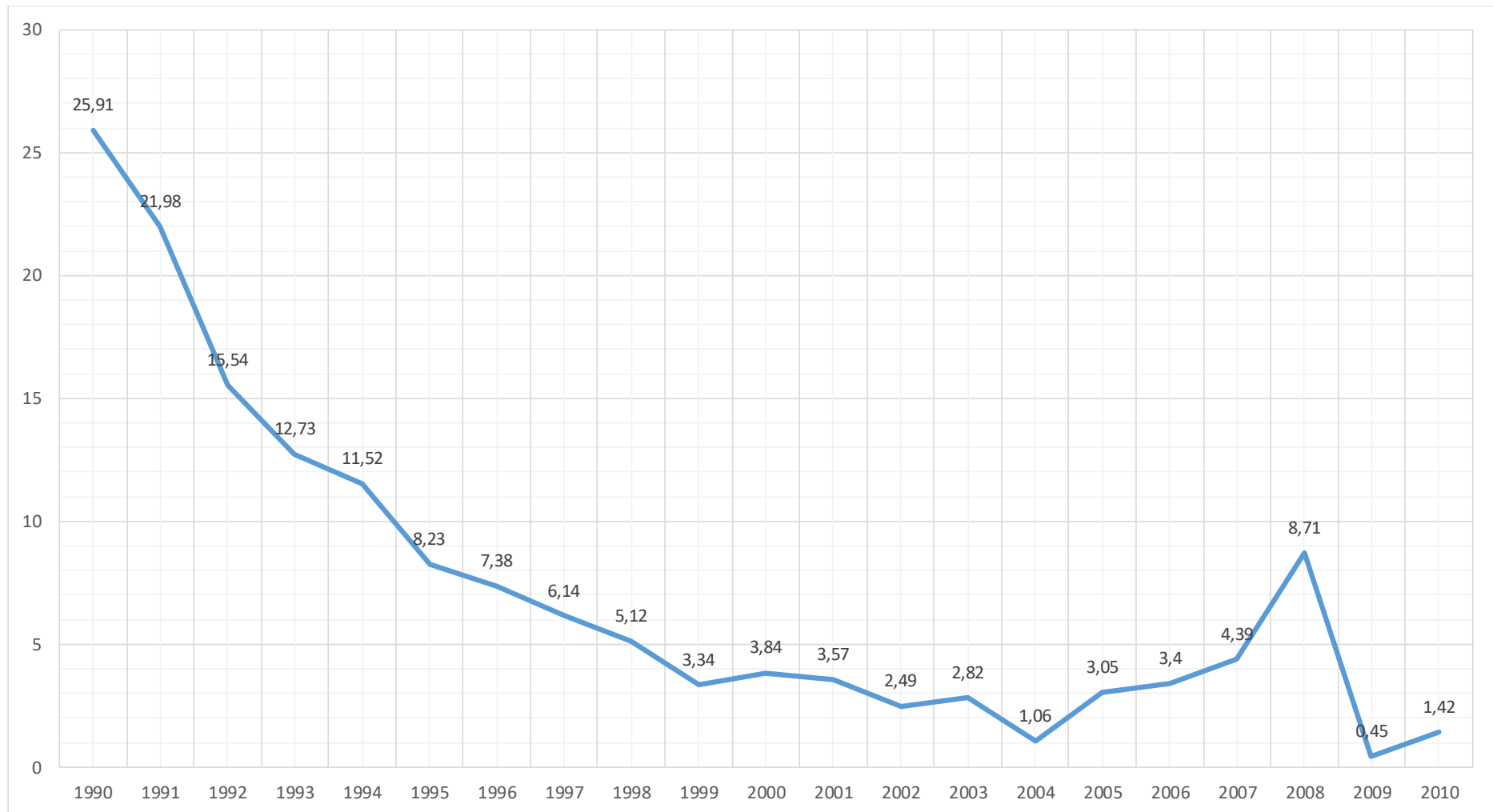
- AGOSIN R., MANUEL y MONTECINOS, ALEXIS. (2011): *Chile en los años 2000: evolución macroeconómica y financiera*. Iniciativa para la Transparencia Financiera. Disponible en: <http://www.itf.org.ar/pdf/documentos/76-2011.pdf>
- ANINAT URETA, EDUARDO. (2000): “Chile en los noventa; Las oportunidades de desarrollo”. *América latina y el Caribe*, Finanzas & Desarrollo, páginas 19-21. Disponible en: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2000/03/pdf/aninat.pdf>
- ARELLANO MARÍN, JOSÉ PABLO. (2016): “Récord de crecimiento en el gobierno de Aylwin: ¿Qué nos sugiere para los desafíos actuales?”. Cieplan – Utalca. Disponible en: https://www.cieplan.org/wpcontent/uploads/2019/02/Record_de_crecimiento_en_el_gobierno_de_Aylwin_que_nos_sugiere_para_los_desafios_actuales.pdf
- BANCO MUNDIAL (2021). Indicadores del Desarrollo Mundial [Sitio web]. Bancomundial.org, Disponible en: <https://databank.bancomundial.org/reports.aspx?source=world-development-indicators#>
- BARAHONA URBINA, PLANCK. (2011): “El crecimiento económico y la mejora de las condiciones de vida en Chile”. *Revista CIDOB d’afers internacionals*, (septiembre 2011), p.189-203.
- CAMACOES (2016): “Informe sobre las relaciones comerciales y de inversión entre Chile y España”. *Cámara Oficial Española de Comercio de Chile*. Santiago, Chile. Disponible en: http://www.iberglobal.com/files/2016-2/Chile_Espana_Informe_Camaco2016.pdf
- CÁMARA DE COMERCIO DE ESPAÑA (2021): Análisis de mercado: Chile” [Sitio web]. Consejo Superior de Cámaras de Comercio de España [Fecha de consulta: 25/01/2022]. Disponible en: <https://www.camara.es/blog/comercio-exterior/analisis-de-mercados-chile>
- CEPAL (2000): “La inversión extranjera en América Latina y el Caribe”. *Comisión económica para América Latina y el Caribe*. Páginas 98 y 99. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1156/1/S0110014_es.pdf
- CEPAL (2010): “La inversión extranjera en América Latina y el Caribe”.

- Comisión económica para América Latina y el Caribe*. Página 58. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1141/1/S2011016_es.pdf
- CSIC (2019): “Informe de país: Chile – Políticas hacia el capital extranjero 1990 – 2014. *CSIC grupo I + D*. Disponible en: <https://cienciassociales.edu.uy/wp-content/uploads/2019/09/Chile.pdf>
 - COWAN, KEVIN; MICCO, ALEJANDRO; MIZALA, ALEJANDRA; PAGÉS, CARMEN y ROMAGUERA, PILAR. (2005): “Un Diagnóstico del Desempleo en Chile”. *Centro de Microdatos, Departamento de Economía, Universidad de Chile*. Disponible en: https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Un_diagn%C3%B3stico_del_desempleo_en_Chile.pdf
 - DATOSMACRO.COM. Chile – Índice de Desarrollo Humano – IDH [Sitio web]. Datosmacro.com, 2020 [30/11/2021] Disponible en: <https://datosmacro.expansion.com/idh/chile>
 - EQUIPO SINGULAR BANK. ¿Qué son y qué características tienen los países emergentes? [Sitio web]. SelfBank. Madrid, España, 2017. Disponible en: <https://blog.selfbank.es/caracteristicas-tienen-los-paises-emergentes/> [Fecha de consulta 27/10/2021]
 - FFRENCH – DAVIS, RICARDO. (2002): “Chile, entre el Neoliberalismo y el Crecimiento con Equidad”. *Brazilian Journal of Political Economy*, 22(4). Disponible en: <https://www.scielo.br/j/rep/a/H8RQPdNmgS5vJSWmC6Xxbct/?lang=es>
 - FFRENCH – DAVIS, RICARDO. (2016): “Progresos y retrocesos del desarrollo económico de Chile en los gobiernos de la Concertación: 1990 – 2009”. *El trimestre económico*, Vol. 83, nº 329, Ciudad de México, ene./mar. 2016. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-718X2016000100005

- GARCÍA DE QUEVEDO, JOSÉ y PANTÍN LAGE, SANTIAGO M. (2020): “La inversión empresarial de Chile en el exterior. Especial referencia a España”. *Chile: una plataforma para la internacionalización, Capítulo 9, Universidad de Nebrija*. Disponible en: <https://www.nebrija.com/catedras/nebrija-santander-internacionalizacion-empresas/pdf/chile-cap9.pdf>
- GONZÁLEZ DE CASTEJÓN, GABRIELA y MARTOS LABORDE, ISABEL. (2003): *Chile: Historia, política, sociedad, economía, cultura*. (Madrid: Estudios de Política Exterior S.A. [etc.], 2003.)
- HUNEEUS, CARLOS. (2008): “Las cuatro singularidades del Gobierno de Michelle Bachelet”. *Corporación CERC*, páginas 71 – 85.
- INFLATION.EU, Inflación histórica Chile – Inflación IPC [Sitio web]. Worldwide Inflation Data, 2020. [Fecha de consulta: 03/12/2021]. Disponible en: <https://www.inflation.eu/es/tasas-de-inflacion/chile/inflacion-historica/ipc-inflacion-chile.aspx>
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. [Sitio web]. Santiago, Chile, 2021. [Fecha de consulta: 06/12/2021]. Disponible en: <https://www.ine.cl/>
- INDEX MUNDI. Chile – Índice de Gini (2019). [Sitio web]. [Fecha de consulta: 15/12/2021]. Disponible en: <https://www.indexmundi.com/es/datos/chile/%C3%ADndice-de-gini>
- INFLATION.EU, Inflación histórica Chile – Inflación IPC [Sitio web]. Worldwide Inflation Data, 2020. [Fecha de consulta: 03/12/2021]. Disponible en: <https://www.inflation.eu/es/tasas-de-inflacion/chile/inflacion-historica/ipc-inflacion-chile.aspx>
- LATERCERA (2011). Inversión extranjera directa en Chile creció 17% en 2010 superando los US\$15.000 millones. [Sitio web] 2011. [Fecha de consulta: 29/12/2021] Disponible en: <https://www.latercera.com/noticia/inversion-extranjera-directa-en-chile-crecio-17-en-2010-superando-los-us15-000-millones/>
- LE FORT VARELA, GUILLERMO (2017): *Chile: Desde la miseria a la trampa de los ingresos medios*. Universidad Miguel de Cervantes, Santiago de Chile, Chile. Disponible en: <http://www.glefort.cl/sitio/wp-content/uploads/Chile-Desde-la-miseria-a-la-trampa-de-los-ingresos-medios.pdf>

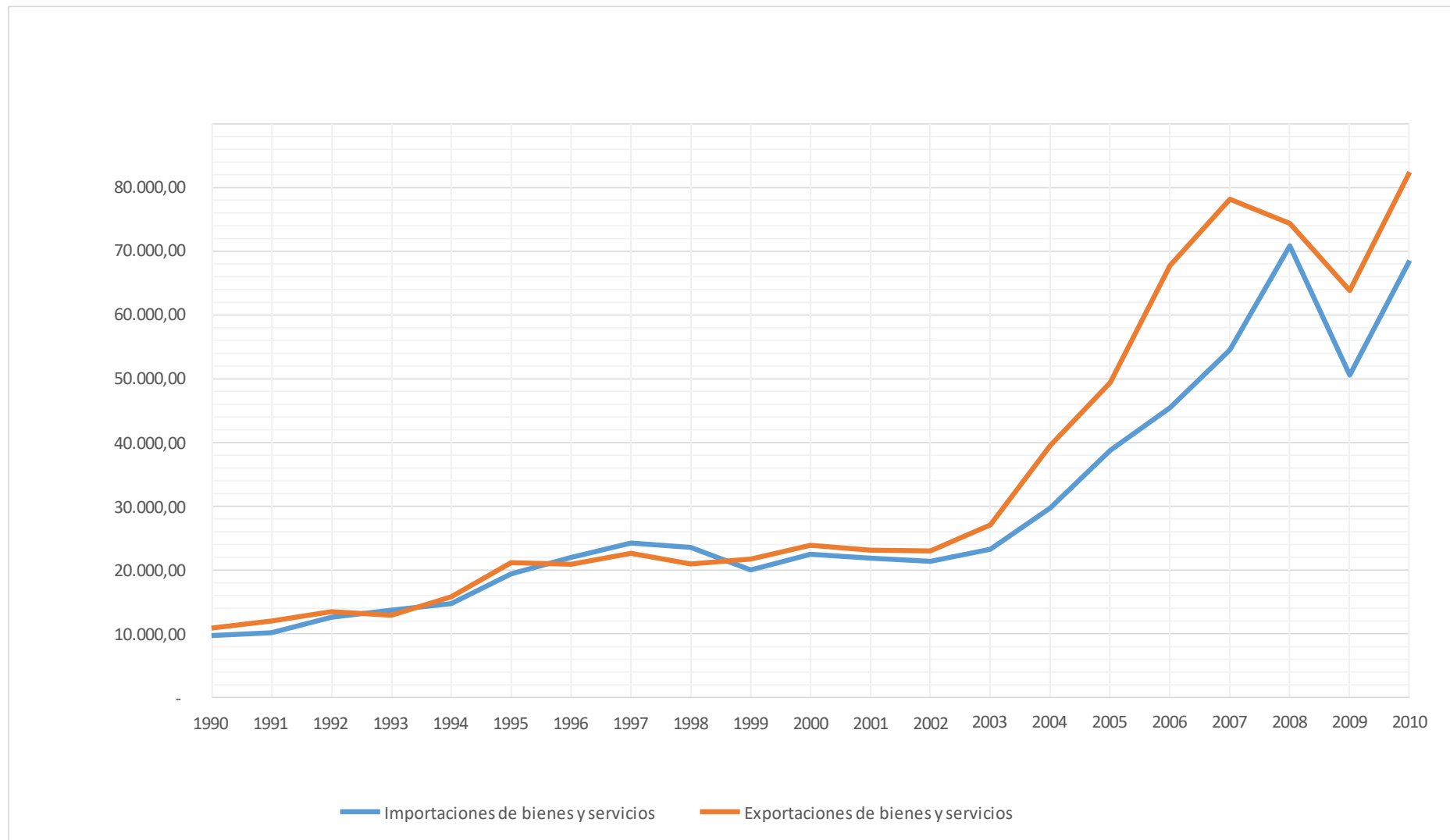
- LÓPEZ, JOSÉ FRANCISCO. Mercados emergentes [Sitio web]. Economipedia.com, 28 de mayo, 2018. Disponible en: <https://economipedia.com/definiciones/mercados-emergentes.html> [Fecha de consulta 7/11/2021]
- MARTÍ, VÍCTOR. (2012): “Pymes españolas desembarcan en el mercado chileno para capear la crisis”. *La Información*, 24 de marzo, 2012. Disponible en: https://www.lainformacion.com/economia-negocios-y-finanzas/pymes-espanolas-desembarcan-en-el-mercado-chileno-para-capear-la-crisis_5uDnE8CpRhtaovavjKPR21/
- PARDO, DANIEL. “La última época en la que fuimos felices”: por qué el crecimiento económico de los años 90 es una de las claves de las elecciones presidenciales en Chile [Sitio web]. *LaTercera.com*, 17 de noviembre, 2017.[Fecha de consulta 12/11/2021]. Disponible en: <https://www.latercera.com/noticia/la-ultima-epoca-la-fuimos-felices-crecimiento-economico-los-anos-90-una-las-claves-las-elecciones-presidenciales-chile/>
- VIAL, JOAQUÍN. (2009): “La crisis de 2008: Orígenes e impactos en Chile”. *Premio Nacional a la Calidad, Grupo BBVA*. Santiago (Chile) 22/01/2009. Disponible en: https://www.bbvarresearch.com/wp-content/uploads/mult/CrisisyChile_Jan09_tcm348-189598.pdf
- WESTREICHER, GUILLERMO. País emergente [Sitio web]. Economipedia.com, 17 de noviembre, 2019. Disponible en: <https://economipedia.com/definiciones/pais-emergente.html> [Fecha de consulta 7/11/2021]

Anexo 1. Evolución de la tasa de inflación de Chile (1990-2010)



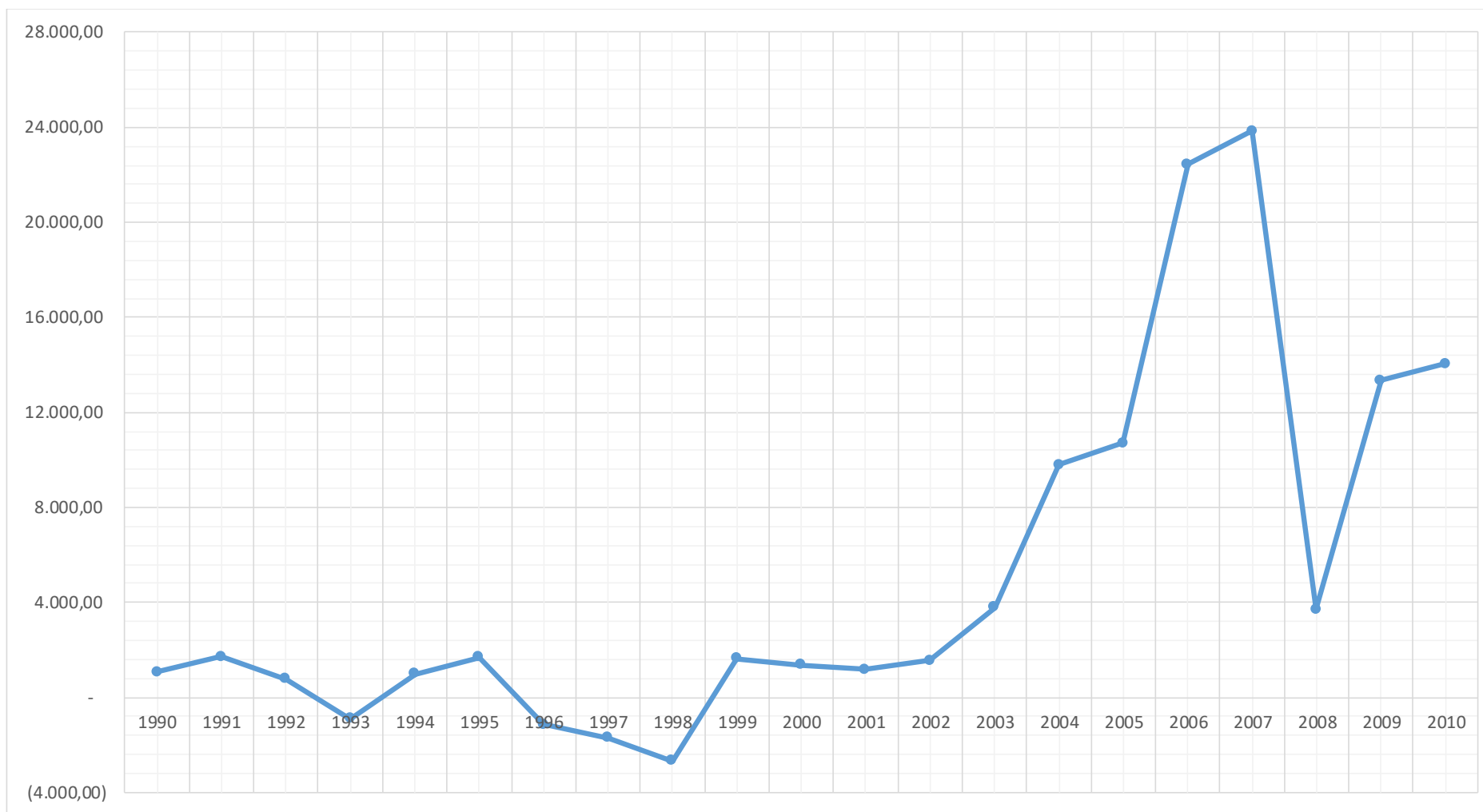
Fuente: WorldWide Inflation Data, 2020

Anexo 2. Evolución de las importaciones y exportaciones de Chile entre 1990 y 2010 (medido en millones de dólares estadounidenses)



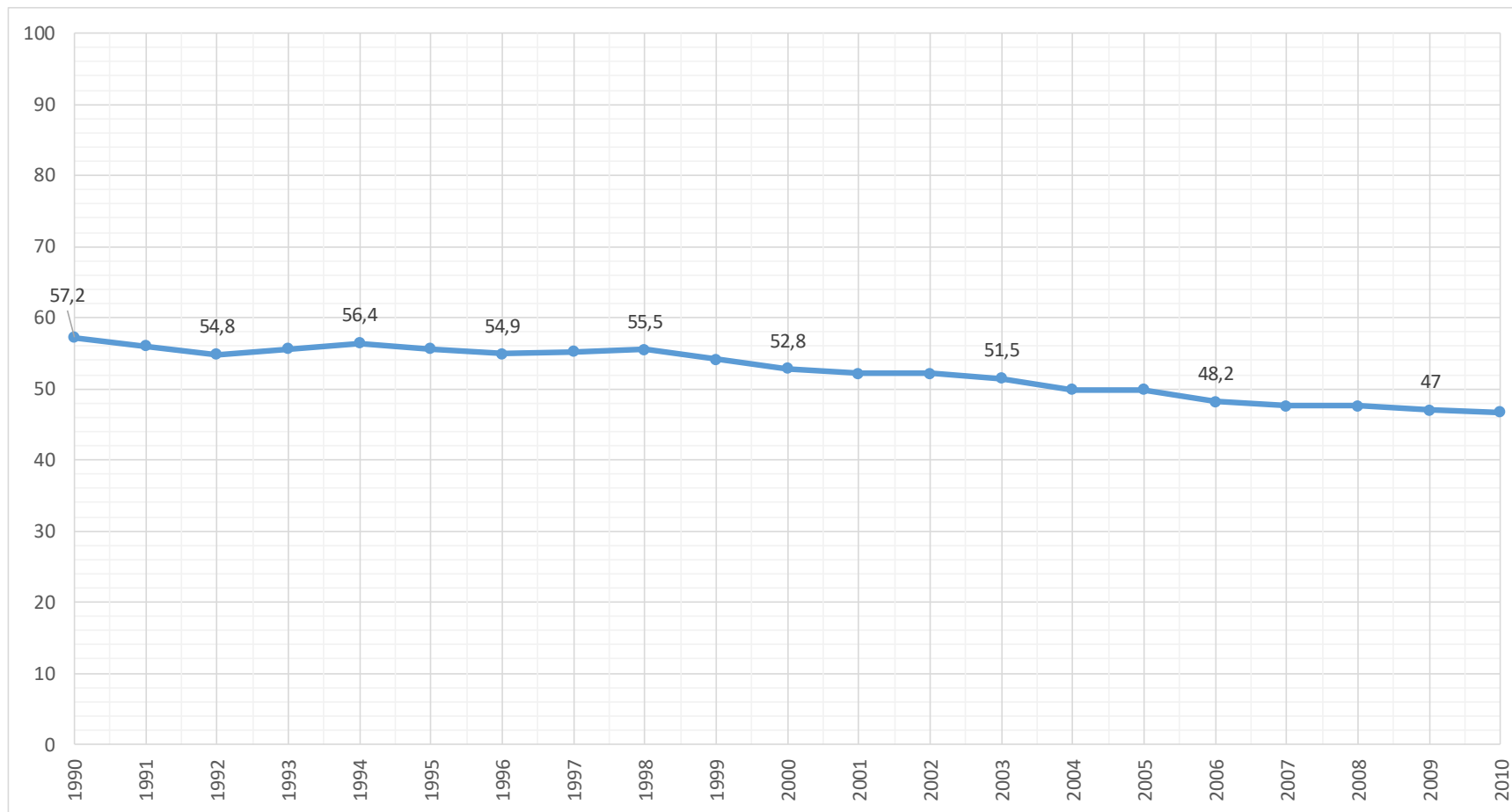
Fuente: Banco Mundial, 2020

Anexo 3. Saldo de la balanza comercial de Chile entre 1990 y 2010 (medido en millones de dólares estadounidenses)



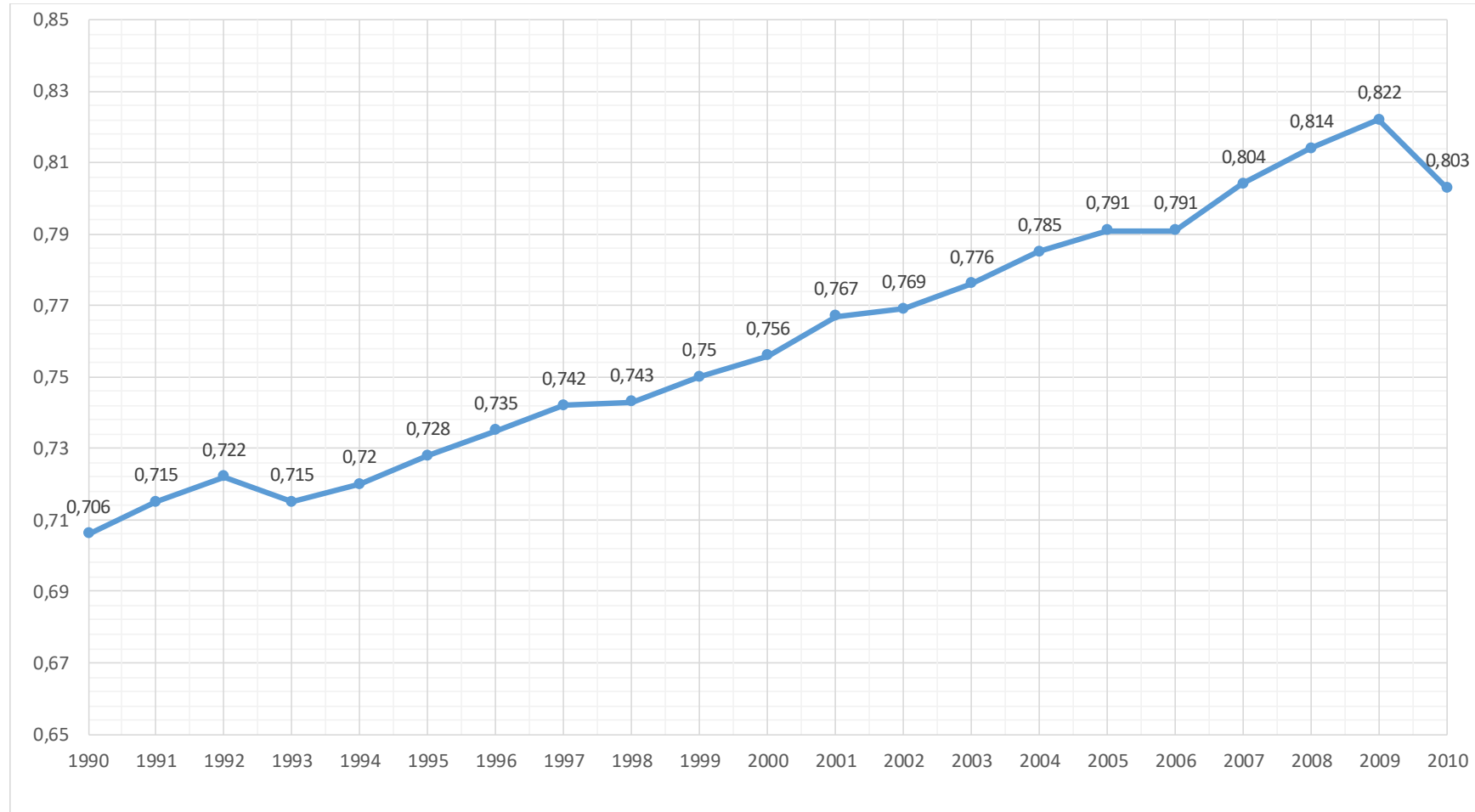
Fuente: Banco Mundial, 2020

Anexo 4. Evolución del índice de Gini de Chile entre 1990 y 2010 (medido en porcentaje)



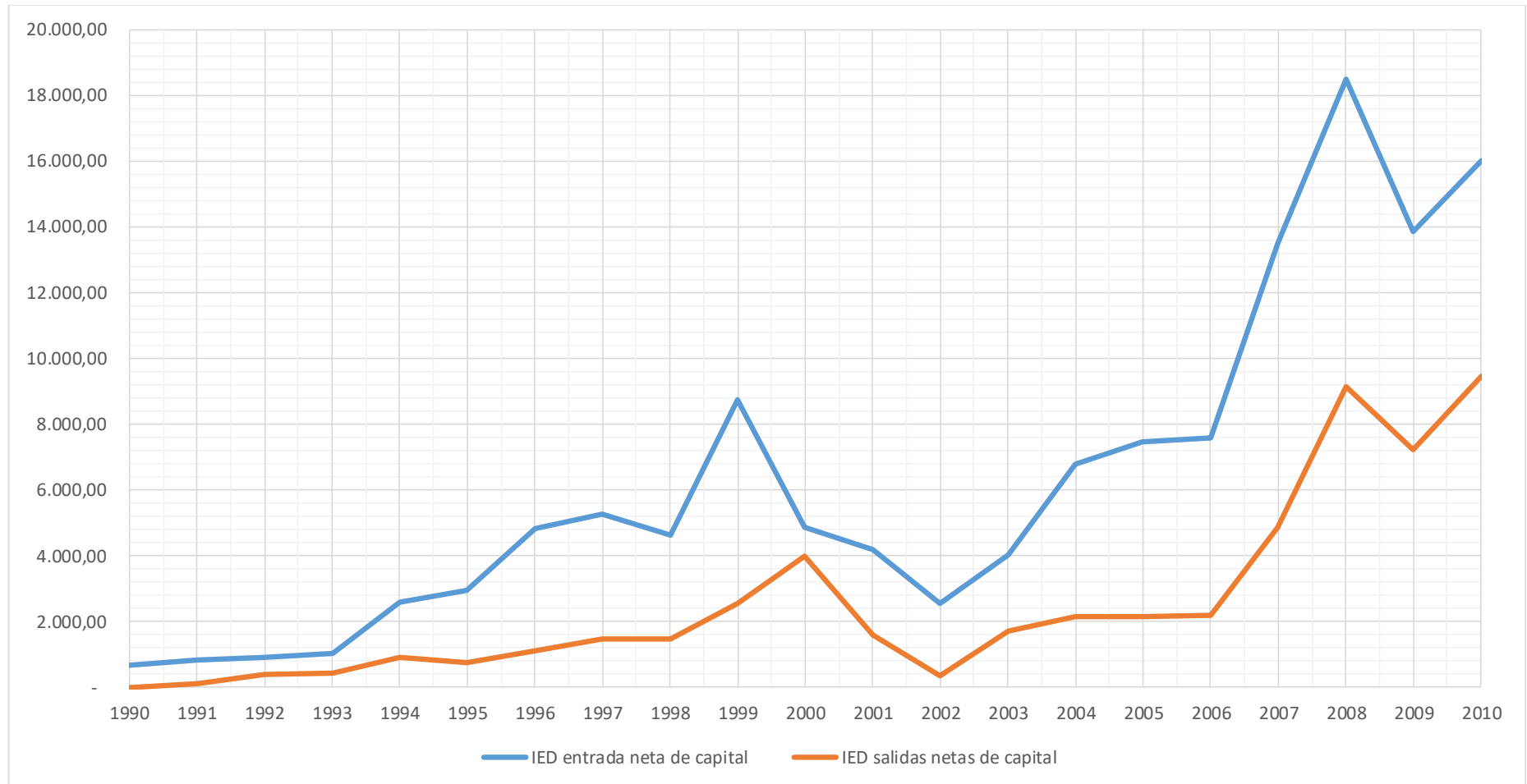
Fuente: Banco Mundial, 2020 e Index Mundi, 2019

Anexo 5. Evolución del Índice de Desarrollo Humano (IDH) de Chile entre 1990 y 2010



Fuente: Datosmacro, 2020

Anexo 6. Evolución de la IED de Chile entre 1990 y 2010 (medido en millones de dólares estadounidenses a precios actuales)



Fuente: Banco Mundial, 2020